LAS/12

MIRADA DE MUJERES EN PAGINA/12
27 DE NOVIEMBRE DE 1998
AÑO 1 • NUMERO 33

Los padres de una nena discapacitada motora que fue cambiada de grado denunciaron que las autoridades de la escuela "Benito Juárez" de Villa Devoto la discriminaron. El Instituto Nacional contra la Discriminación (INADI) informó que hoy pedirá al jefe de Gobierno porteño, Fernando de la Rúa, que se eleve un sumario contra la directora y hará una presentación judicial.

La madre de Miguel Bru, el joven estudiante desaparecido en La Plata en 1993, refutó ayer a los dos testigos que aseguraron que su hijo estaría vivo en Brasil.

Un chico de 5º año fue sacado del Colegio Nacional Nº 1 por la policía a pedido de la

EN EL NOMBRE DEL HIJO

Reclaman, denuncian, se autoconvocan, marchan por los derechos de sus hijos. Antes su protagonismo se limitaba a lo privado. Hoy, hombres y mujeres asumen posturas públicas para ejercer su responsabilidad como padres y madres.

Un padre denunció que la docente agredió a su hijo en un recreo • La maestra dice que intentó separarlo cuando se peleaba con otro chico y que él la insultó • Si se comprueban las denuncias podrían suspenderla

judío. La discriminación y la violencia en la educación argentina son analizadas para Rosario/12 por una profesora de Derecho Constitucional, un pedagogo y un concejal.

El padre de las víctimas pide que echen a treinta policías

La docente habría desnudado, golpeado e insultado a una nena

100 pesos • Un patrullero las trasladó a una comisaría • Los padres

A una le mataron el hijo y a otra

En Zapala, los padres han salido a la calle a pedir por la seguridad de sus hijos.

"Sobre todas las normas constitucionales, la de más peso es el derecho a la vida", dice Carrió.

Durante una semana, 434 alumnos, 100 docentes y auxiliares y algunos padres se presentaron frente a las urnas con sus documentos para ejercer su derecho a elegir. María Claudia Falcone obtuvo 250 votos, el pintor Xul Solar 117 y el poeta Oliverio Girondo 46. Estrella Pavioni, abogada y profesora de Educa-



GENTILEZA DIARIO RÍO NEGRO

MARCHA POR LAS JÓVENES ASESINADAS EN CIPOLLETTI. LA MADRE DE MARÍA SOLEDAD MORALES SE SOLIDARIZÓ CON LOS PADRES DE LAS VÍCTIMAS.



DYN

EL PADRE DE SEBASTIÁN BORDÓN DANDO TESTIMONIO ANTE LA PRENSA. UNA ALIADA SEGURA EN LOS CASOS DE DENUNCIAS PERO TAMBIÉN UNA POLARIZADORA DE CONFLICTOS.

PADRES *en movimiento*

SOCIEDAD **Ya sea por los crímenes impunes como por la discriminación, pasando por las sanciones escolares, cada vez más los padres están actuando como abogados defensores.**

POR MARTA DILLON

Pensando en letras mayúsculas, el modelo que se tiene más a mano y en más alto grado de rango público es el de las Madres de Plaza de Mayo. Pero en el fin de siglo adonde los jóvenes de las diversas clases sociales parecen tener un futuro común incierto y sólo separado por los distintos matices de violencia, los padres están reaccionando. Una vuelta olímpica sancionada, un cambio de clase de una niña con discapacidad motriz, un examen con "tongo" bastan para desencadenar alianzas y reclamos. Es difícil precisar en qué momento de la historia se produjo el divorcio entre el puntero escolar y la palmeta casera que siempre parecían venir una después del otro. O cuando las madres de plantón en las colas de visita a las cárceles superaron la vergüenza de tener un hijo "a la sombra" y empezaron a cuestionar la mala hotelería ofrecida por la autoridad, o cuando los padres de un chico discapacitado exigieron que éste fuera admitido fuera del gueto de la enseñanza especial. Cuando también surgió la posibilidad de una vuelta atrás y alguien se sintió autorizado a proponer un acto de nudismo por problemas de olfato o la desaparición de un billete, como sucedió recientemente en dos escuelas con su retahíla de padres que no se quedaron callados. Estas protestas, al igual que tantas otras surgidas en torno a los derechos civiles que aparecieron con fuerza en los años sesenta, tienen hoy otras formas pero idéntica persistencia en actuar sobre reivindicaciones específicas, en llamar al pan pan, al vino vino y en correrse del abrazo sobón de los políticos de turno. Se trata de cambiar la vida en concreto y en particular.

CODO A CODO CON LOS HIJOS

A raíz de un motín ocurrido en Caseros, Eva Maldonado, madre de un menor detenido por robo, se empezó a nuclear con otros padres. Las demandas eran simples: colchones y enseñanza. "Hasta entonces a mí me parecía que la policía hacía su trabajo. Las requisas, el daño sobre los alimentos que llevábamos, los plantones. Había cosas que no llegaban al chico aunque pasarlas estaba contemplado por las ordenanzas. Pero antes del Día de la Madre la cosa empezó a cambiar. La requisa para entrar se volvió más detallada. Y las colas de la visita que dura cuatro horas se prolongaban tanto que a lo mejor llegabas una hora antes de que terminara. Entonces los chicos empezaron a reclamar. El miércoles doce de noviembre los reprimieron, les pegaron y les dispararon con balas de goma. Hubo un muerto, uno que había peleado con un compañero y cuando los pusieron a los dos juntos en la misma celda, lo mató. Yo a los otros padres los conocía de la cola, de pasarnos la tarjeta de entrada entre los que llegábamos tarde porque trabajábamos. Pero no tenía ningún teléfono porque te da miedo tenerlo porque no sabés la noticia que vas a tener que dar. Nos juntamos para los hábeas corpus y cuando salió la primera nota fuimos a ver a la legisladora Puiggrós. De ahí en más nos mantenemos en contacto." Eva entiende que a muchas madres les cuesta reconocer que durante mucho tiempo van "a tener un hijo ahí" entonces lo sensato es mejorar las condiciones de vida, evitar por ejemplo, como ya sucedió, que les den polenta con 30º de calor cuando se reciben 1000 pesos al año para alimentar a cada preso.

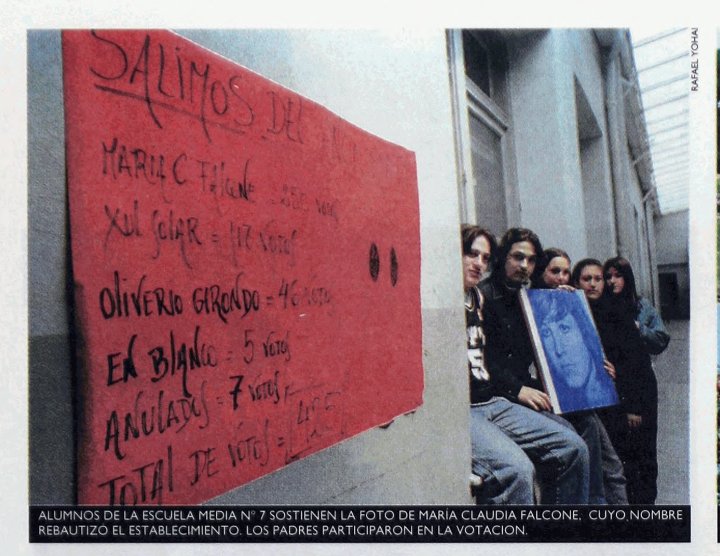
Héctor Grenni, consultor en planeamiento para minería, dice que hasta que el rector del Colegio Superior Mariano Acosta dio tres días de suspensión al quinto año adonde asistía su hija María José por realizar la vuelta olímpica, había delegado la tarea de asistir a las reuniones de padres en su ex esposa. "Como mi hija nunca miente y vi que la vuelta olímpica no había sido para tanto y me había hablado de medidas y de tonos alarmantes decidí participar de una reunión de padres organizada por el rector. Allí no pude creer los términos que escuché: 'elementos', 'barrabravas', 'vandalismo'. Una profesora se atrevió a decir que después de todo a los 18 años eran imputables y ya podían poner el pecho a las balas. Era indignante. Entonces empecé a reunirme con los otros padres para presentar un pedido al ombudsman".

Ada Morales aprendió a hablar en nombre de las otras madres, las del gatillo fácil, las de las niñas violadas y asesinadas, las del crimen encubierto en territorio militar: "Siempre digo que no quiero que se me vea como un ejemplo ni un símbolo sino como una mamá que ha luchado por la justicia, la libertad, la verdad, y quiero que piensen en Sebastiana Carrasco, en la mamá de Nair Mustafá, en la de Jimena Hernández, en las de las chicas de Cipolletti, en la de Sebastián Bordón, en la de José Luis Cabezas, en todas las que hemos hecho una cadena y estamos luchando".

Clara Romeo de Tanus es madre de Alejandra, que asiste al colegio Jesús Martínez, a cuyo rector se acusa de haber entregado machetes entre los alumnos para que aprueban un examen del Ministerio de Educación. "Los padres estamos acompañándolos en todo, conteniéndolos y a su vez acompañándonos entre nosotros y conteniéndonos. Yo tengo 57 años y he sufrido mucho: miedo a la política, miedo a la no política. Pero estoy, *estamos* distintas, porque los hijos de hoy exigen distinto. Cuando ellos iban al jardín de infantes la profesora de catequesis nos decía: 'No podemos hablar de Dios y decir que es todopoderoso como nos decían a nosotros porque ellos tienen a los superhéroes que son más poderosos que Dios'. Y con esos superhéroes como modelos ellos son diferentes. Entonces uno pierde el tren o se sube y si mis hijos están en el tren, seguro que me voy a subir."

¿A qué se debe esta explosión de reivindicaciones puntuales realizadas en el nombre del hijo y que asomaron su estilo hasta en el discurso de los vecinos de Palermo quienes consideraron, durante el debate en torno al nuevo Código de Contravenciones, que el derecho de los suyos era no ver en la puerta de su casa a un señor en topless, senos quirúrgicos y actitud de combatiente erótico. "Será que, como pasó con los nazis, hicieron falta 20 años para que se supere el trauma del terror –opina Héctor Grenni–. Y que una vez transformada la guerrilla en Firmenich y el peronismo en López Rega empieza a cultivarse algo gordo y bueno en el inconsciente argentino: este año Astiz recibió tres palizas, la agrupación HIJOS hizo unos escraches formidables, hubo pueblazos como el de Cutral-Có."

Elvio Vitali, librero editor y padre de unos de los alumnos del Carlos Pellegrini no sancionados durante el conflicto a



RAFAEL YOHAI

ALUMNOS DE LA ESCUELA MEDIA N° 7 SOSTIENEN LA FOTO DE MARÍA CLAUDIA FALCONE, CUYO NOMBRE REBAUTIZÓ EL ESTABLECIMIENTO. LOS PADRES PARTICIPARON EN LA VOTACION.

FABIAN GREDILLAS

PADRES, ALUMNOS Y PROFESORES DURANTE EL ABRAZO AL CAMPO DE DEPORTES DEL NACIONAL BUENOS AIRES. DURANTE EL CONFLICTO CON LA CORPORACIÓN PUERTO MADERO QUE INTENTABA ANEXARLO.

raíz de la vuelta olímpica sitúa así la emergencia de los padres en movimiento: "En los tiempos de la dictadura, cuando la sociedad estaba totalmente disuelta y ya no había ni institución ni personas con autoridad, cuando ni tu colegio te reconocía y menos la universidad, ni había abogado que pudiera poner un hábeas corpus ni un juez hacerse cargo, la responsabilidad de reclamar por alguien quedó en el punto más privado que era la madre. Y ese modelo que influyó en toda Latinoamérica ha generado un estilo en el reclamo de justicia. Lo que tiene en común el modelo con las agrupaciones y demandas actuales es el rechazo a todo el aparato político y el uso de los medios".

Y es cierto: Eva Maldonado ni siquiera cuestiona las leyes carcelarias, sólo exige que las cumplan. Irma se sobresalta ante la palabra "militancia"; Mirta Pessano, madre de Alejandro Mirabete, asesinado en febrero del '96 por un policía, insiste en no poner en la misma bolsa a toda la Federal y su reclamo de justicia se expresó en "que haya un asesino menos en la calle". Ada Morales pide transparencia en la policía, jueces idóneos y una conducta que reduzcan la altísima proporción de gente que en su provincia no cree en la justicia. Eva Maldonado sintetizó los pedidos de todos los padres en una expresión ajenísima a la política: sentido común.

POR LA VUELTA

El profesor Francisco Azamor es vicerrector del Colegio Nacional Buenos Aires, un hombre que insiste en sostener la ley a la vieja usanza a tono con su corbata pajarita y su bastón de puño repujado y uno de los resistentes a los reclamos paternales que, según él, han aumentado en los últimos diez años. Para Azamor las sanciones por la vuelta olímpica en *su* colegio están bien puestas. Si se le recita el *prohibido prohibir* de Mayo del '68 lo desestima por falta de practicidad aunque se ofende con una mueca si le sugieren que no es progresista.

Dicen que si bien la vuelta olímpica estaba tácita en la *Juvenilia* de Miguel Cané, que relata las fechorías del período en que el Colegio tenía alumnos internos, se trataba de un ritual que el profesor Azamor estaría dispuesto a describir como una cosquilla, es decir sin la supuesta virulencia actual. Pero quien hojea el libro del que todo el mundo recuerda el episodio en que el protagonista roba una sandía en una huerta ajena de la Chacarita de los Colegiales sabe que no es así. Los estudiantes vivían en una *eterna vuelta olímpica*: solían cortar el badajo de la campana, robar botellas de vino de la despensa con lazos corredizos, matarse a golpes en los dormitorios y hacer mitines pseudopolíticos adonde ponían bombas Orsini sin carga que sin embargo lograron, en una ocasión, arrancar las puertas del dormitorio del vicerrector. "Yo se lo dije mil veces a Sanguinetti –afirma Azamor–, la vuelta olímpica no debe ser pautada sino prohibida. Y si no hay sanción no hay ley. Porque si Dios le dio a Moisés las tablas de la ley y le dijo esto es lo que hay que hacer y esto lo que no se puede hacer y el que no lo respete se va al infierno es por algo. Voy a poner un ejemplo. Yo viví en Francia seis años. El tráfico, sobre todo el ruido de las bocinas, era ensordecedor. Entonces un alcalde de París dictó una resolución por la que a partir de esa fecha se prohibía tocar bocina y se daba un mes para que la gente se acostumbrara a no usarla. A partir del mes se iba a pagar tanto de multa. Y los franceses siguieron tocando bocina como nunca. Al mes enmudecieron."

En el Nacional Buenos Aires hay un consejo asesor integrado por representantes de los profesores y de los alumnos. Azamor no estuvo de acuerdo y le aconsejó al rector: "No limites tus poderes. Porque un presidente de la Nación, si es abogado, no tiene por qué saber de medicina o de obras públicas porque para eso tiene a los ministros nombrados por él entre sus personas de confianza. Entonces, hacete asesorar por los buenos alumnos y los profesores que son los pilares del colegio. Pero no. Entonces desde hace unos años este consejo está integrado por el ala de la izquierda combativa que quiere que sea resolutivo y eso no puede ser porque tendría que ser aprobado por el Consejo Superior de la Universidad. En el ILSE, que es primo hermano del Buenos Aires, soy presidente del Consejo Superior. Cuando se dio la vuelta olímpica hace algunos años no fue tremenda pero trascendió de tal manera que tuvo que renunciar el rector y el presidente del Consejo Superior. Y yo le dije a la nueva rectora: 'A la vuelta hay que cortarla de cuajo y a los que contravienen esa prohibición no les digas que van a quedar libres porque después vienen los recursos de amparo, el derecho a enseñar y aprender, etc., sino que van a tener que dar todos los exámenes en diciembre'. Entonces los alumnos no encontraron nada mejor que irse a la plaza a jugar al carnaval y a hacer asado, todos mamarrachos con huevo y harina. Los vecinos pusieron el grito en el cielo. Nosotros dijimos: 'No podemos hacer nada porque están fuera del colegio'. ¡Vamos a llamar a la policía!, nos contestaron. ¡Pues llamen a la policía! Entonces los padres tuvieron que ir a buscarlos a la comisaría".

La legisladora del Frepaso Adriana Puiggrós dice que es absurdo prohibir algo que es un ritual histórico, que en todo caso es preciso sustituirlo. Si no lo que se va a lograr es que se den dos vueltas olímpicas en vez de una. "Por eso tiene sentido que en una época adonde hay un desgaste tan grande de las normas y los valores tradicionales, existe el problema de la seguridad, del futuro sin perspectivas y de la ciudad como amenaza, los padres y madres busquen nuevas formas de hacerse responsables de la educación y de los derechos de sus hijos."

Quizás habría que recordarle al profesor Azamor que el protagonista de *Juvenilia* fue expulsado a patadas y puñetazos por el entonces director del Buenos Aires, doctor Amadeo Jacques, y que acuclillado sobre sus petates frente a las puertas que dan a la calle Bolívar fue recogido por el mismísimo presidente de la República –doctor Marcos Paz– que pasaba por allí. Y que Jacques declinó su decisión negándose a confundir una falta de conducta con una falta de conocimiento, ya que el entonces Miguelito Cané tenía medalla de honor.

CLAUSTROS Y CELDAS

En el pabellón de menores de Caseros los estudiantes duermen en catres y sobre un suelo de aguas servidas y durante una requisa, como contó Eva Maldonado, a un joven con barba crecida puede obligársele a que se afeite con la hojita usada y arrojada en el piso a prueba de "cuidate" y otros mensajes edificantes dirigidos a los jóvenes. En el Colegio Nacional Buenos Aires los estudiantes circulan entre retratos al óleo de los hombres que ven en los libros de texto, manifiestan en las paredes y dan vía a sus reclamos ante el Consejo de Convivencia. Pero en los dos lugares el castigo ha recaído en la promoción escolar. Un motín y una vuelta olímpica reciben sanciones similares. El hijo de Eva tenía examen el lunes siguiente del motín. "Ahora no puede darlo –reclama ella–. Y yo sólo pido que le permitan una vida lógica, que se aplique lo que dice la Constitución. Pero en la cárcel estudia el que hace méritos pero el que no hace méritos no es porque no quiere sino porque el sistema hace que siempre viva en problemas. Trabajar es mal visto por los compañeros. Mi hijo, por ejemplo, salió del primer instituto de detención después de una semana. Yo entonces era nuevita en esto, en casa tenía dos teléfonos, uno en mi cuarto y otro fuera. Empezó a llamarlo otro chico

PADRADAS

■ **Fines de marzo, principios de abril:** con la sanción del Código de Convivencia, vecinos de Palermo y Flores comenzaron a exigir alguna pena para la prostitución callejera sosteniendo, como dogma fundamental, la tranquilidad de sus hijos.

■ **28 de abril:** en Bahía Blanca, Julia y Vicente Correa denunciaron ante la policía –cartas de amor en mano– que una maestra, de 30 años, había mantenido un affaire con su hijo Carlos, de 12.

■ **14 de julio:** luego de que las autoridades del colegio San José anunciaran que, en 1999, la institución cerraría por problemas económicos, padres de alumnos y egresados presentaron un plan alternativo realizado en conjunto para evitar la clausura, objetivo que finalmente alcanzaron.

■ **30 de octubre:** Teresa Peroni, directora de la escuela Tito Laciar, en Mendoza, ordenó desvestir a los chicos de 4° grado para que dos celadores les olieran la cola porque había "olor a pichí y caca". Al enterarse, los padres presentaron una denuncia ante las autoridades escolares, por lo que la docente fue separada de su cargo y se le prohibió todo contacto con los alumnos hasta que una Junta de Disciplina finalice su investigación.

■ **31 de octubre:** padres de alumnos del Nacional de Buenos Aires se sumaron a sus hijos, docentes y egresados en un abrazo al campo de deportes del colegio en protesta por la iniciativa de la corporación Puerto Madero de anexar el terreno para sus proyectos.

■ **Principios de noviembre:** las vueltas olímpicas de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini y del Nacional Buenos Aires dejaron como saldo alrededor de 20 alumnos libres. Los padres optaron por recurrir a la Justicia o solicitar reuniones con las autoridades de los establecimientos.

■ **11 de noviembre:** en la marcha más numerosa desde el inicio de la causa por el triple homicidio de Cipolletti –con una asistencia de alrededor de 30 mil personas en un pueblo de 75 mil habitantes–, Ulises y Susana González y Juan y Ofelia Villar, los padres de las chicas asesinadas, contaron también con el apoyo de Ada y Elías Morales, Rosa Schonfeld –madre de Miguel Bru– y Luis Bordón –padre de Sebastián Bordón–.

■ **12 de noviembre:** la vicedirectora de una escuela especial de Eldorado, Misiones, hizo desvestir a los alumnos para buscar 80 pesos que creía robados. Los padres hicieron llegar la denuncia hasta el Ministerio de Educación, que inició un sumario a la docente.

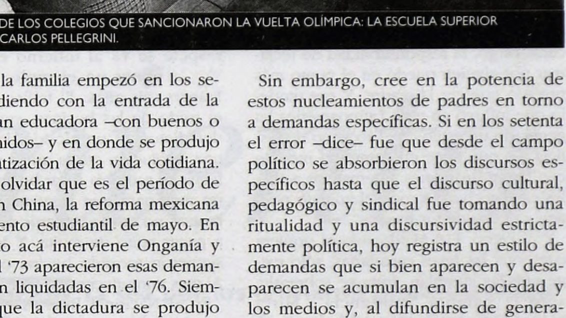
■ **14 de noviembre:** algunos padres de alumnos de 3° año de la Escuela de Enseñanza Media 272 protestaron ante el Ministerio de Educación de Santa Fe al enterarse de que una profesora de literatura había dado como material de lectura el cuento "El marica", de Abelardo Castillo.

■ **18 de noviembre:** unos cuantos padres de alumnos se sumaron a sus hijos y los docentes de la Escuela de Educación Media N° 7 en la votación por la cual se decidió poner al establecimiento el nombre María Claudia Falcone.

PADRES
en movimiento



ROSA SCHONFELD CON LA FOTO DE SU HIJO, EL DESAPARECIDO MIGUEL BRU, JUNTO A REPRESENTANTES DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO.



AULA DE UNO DE LOS COLEGIOS QUE SANCIONARON LA VUELTA OLÍMPICA: LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO CARLOS PELLEGRINI.

para decirle te espero en tal lado, vamos a hacer esto y esto. El empezó a decirme Ma, acompañame a la iglesia, porque en casa somos católicos. Se ve que estaba angustiado. El otro chico insistió, yo me descuidé, al poco tiempo me enteré de que ya no iba a la escuela. Ahora está *en carrera*. Empezó en un reformatorio y ya llegó a la cárcel adonde va a estar cinco años. ¿Qué posibilidad le dan de que no se convierta en profesional? Después que lo trasladaron a la unidad 24 me dijo: 'Ma, cuando vos me contabas de la época de la dictadura me parecía una película'. Yo entonces vivía en un barrio muy jorobado, Palomar y allí todo el mundo sabía lo que pasaba. Y a la noche escuchaba el ruido de las botas corriendo y a lo mejor un vidrio que se rompía por un balazo. Y mi hijo me contó: 'Nos trajeron tipos vestidos de negro con capucha que nos bajaron del camión sin dejarnos tocar el piso y nos entraron a golpes y yo tenía una bota por acá y otra por allá'. También pienso que para un chico del Buenos Aires también no tiene sentido que lo sancionen al igual que otro que cometió un robo."

Para Adriana Puiggrós tanto en el claustro como en la celda existe el mismo criterio punitivo: "Es absurdo sancionar por una falta de conducta como si fuera una falta en una adquisición de conocimientos. Si un chico aprobó historia, aprobó geografía y todo lo demás y luego rompió un vidrio no puede ser sancionado ahí. Al romper el vidrio cometió una falta contra la comunidad y a lo mejor la sanción puede consistir en hacer alguna acción reparadora como por ejemplo pintar una pared, pero que tenga relación con el contenido".

Es evidente que si los mismos profesores que aprobaron a un alumno luego le toman examen como si lo hubieran desaprobado se desautorizan a sí mismos, pero quizás se trate de castigar y no de rehabilitar.

LA ESCUELA ESTALLADA

Al doctor Azamor le gusta contar con pausas dramáticas y morosidad de quien busca atrapar la intriga del público los casos de la escuela de los próceres en que él tiene que sustituir a los padres o defender a los chicos de éstos. "Hace unos siete años, durante el mes de agosto, un padre, una especie de ropero, vino furioso porque el hijo no había recibido el boletín. Entonces decidí averiguar y en la oficina de alumnos me dijeron ¡pero si ese chico no cursa, se quedó con dos materias! Le cuento al padre: '¡Lo mato!', me dice. Y después: 'Pero si yo lo traigo personalmente en el auto y lo vengo a buscar'. Mire señor, me permite que yo intervenga (porque yo ya lo veía desmembrándolo). Porque una cosa es que vaya a la Plaza de Mayo a dar de comer a las palomas y otra que se encierre en una pieza a fumar mariguana. Vamos a ver en qué anda éste porque por las malas usted no va a sacar nada. Al final averigüé que el chico ¡pobrecito! no se iba a la Plaza de Mayo a dar de comer a las palomas pero sí a tomarse un colectivo que lo llevaba a Ezeiza ida y vuelta antes de pararse en la puerta del colegio adonde el padre lo iba a buscar. Se había pasado yendo y viniendo desde marzo. Entonces le dije al padre: mire, no es el fin del mundo, si usted me promete no tomar represalias, ni lo va a asustar más ni lo va a torturar, déjemelo, yo le voy a permitir que venga a la biblioteca, a los laboratorios, hasta que pueda dar los exámenes y al año siguiente el chico se recuperó". En otra ocasión Azamor, luego de varias pesquisas averiguó que un estudiante que no había dormido en casa ni concurría a clase estaba con su novia, también alumna del colegio, en la playa de Santa Teresita y dedicado a la droga. Entonces él mismo fue a hacer averiguaciones a una comunidad de rehabilitación adonde se sorprendieron de que el vicerrector del Buenos Aires se tomara tales atribuciones. "Es que la escuela –dice Adriana Puiggrós– se ha venido haciendo cargo de muchas cosas y mientras en el Nacional Buenos Aires se hacen cargo de problemas familiares en los colegios adonde concurren los chicos que están bajo la línea de pobreza se hacen cargo de la mesa familiar, que era el lugar adonde antaño se transmitían valores y modelos de conducta. Es decir, la escuela toma injerencia en situaciones que antes correspondían a la familia o a otras instituciones como el club o la asociación barrial. La pérdida de límites entre la escuela y la familia empezó en los sesenta coincidiendo con la entrada de la TV como gran educadora –con buenos o malos contenidos– y en donde se produjo una democratización de la vida cotidiana. No hay que olvidar que es el período de la Revolución China, la reforma mexicana y el movimiento estudiantil de mayo. En ese momento acá interviene Onganía y cuando en el '73 aparecieron esas demandas quedaron liquidadas en el '76. Siempre pensé que la dictadura se produjo fundamentalmente para combatir las reformas culturales que se estaban gestando. De hecho muchos de sus documentos, por ejemplo el titulado *Subversión en el ámbito educativo*, planteaba que los grupos específicos –de jóvenes, de docentes, de jubilados– eran potencialmente subversivos. Entonces se ocupó de reprimir no sólo los cuerpos sino las palabras y los rituales. Nuestra escuela llegó a fin de siglo cargando con la modernización que no hizo, los problemas típicos del milenio y el hecho de haber sido concebida en un país atrasado. Cuando la dictadura cayó en el '83 emergió todo lo reprimido pero de manera desorganizada y despolitizada. Entonces los maestros se encuentran ante una avalancha de derechos sin teoría, sin estructura, a lo mejor dando dos horas de cátedra en una escuela luego de venir de otra con cuarenta chicos".

"Nuestra escuela llegó a fin de siglo cargando con la modernización que no hizo, los problemas típicos del milenio y el hecho de haber sido concebida en un país atrasado. Cuando la dictadura cayó en el '83 emergió todo lo reprimido pero de manera desorganizada".

Puiggrós cree que la educación sexual junto a los padres es urgente en un período donde las ofertas de la TV hacen que sea necesario un acompañamiento que permita a los jóvenes ver crítica y sistemáticamente desde el canal Venus hasta al travesti que se ha hecho líder de Palermo "con una explicación seria y científica". Pero señala sobre todo la necesidad de ofrecer alternativa a los jóvenes que se mueven en esa franja delicada adonde entre cometer una falta en la escuela y, por no tener un peso, robar unas zapatillas se va a parar probablemente a la cautela del juez de menores o, como dice Eva Maldonado, a "la carrera".

Sin embargo, cree en la potencia de estos nucleamientos de padres en torno a demandas específicas. Si en los setenta el error –dice– fue que desde el campo político se absorbieron los discursos específicos hasta que el discurso cultural, pedagógico y sindical fue tomando una ritualidad y una discursividad estrictamente política, hoy registra un estilo de demandas que si bien aparecen y desaparecen se acumulan en la sociedad y los medios y, al difundirse de generación en generación, se mantienen vivas.

¿TELE ABOGADA O QUÉ?

Ada Morales dice que siempre se sintió acompañada por los medios, Mirta Pessano utiliza la palabra "respaldada" y Eva Maldonado dice que la primera nota que salió sobre el motín de Caseros le dio la pista de la legisladora Puiggrós, lo que fue definitorio para que en la cárcel pararan la mano. Elvio Vilali, en cambio, parece estar a punto de pronunciar una consigna feminista de los años sesenta: "¿Quién nos defiende de nuestros defensores". "La componente sana de estas agrupaciones es la influencia de las Madres de Plaza de Mayo y la perversa, la de los medios. Yo sentí en el caso de los conflictos del Buenos Aires y del Pellegrini que si se hubieran resulto dentro del claustro hubiera sido de una manera más sana y contemplativa. Porque los medios al popularizar el conflicto hacen pasar al rector de ser un educador a ser un personaje público, un funcionario que tiene que responder. Se hizo un festejo y se exageró en relación a los acuerdos que se habían hecho con el Rectorado, pero los medios al darlo en primera página sobredimensionaron y polarizaron más aún el conflicto. Porque si bien es cierto que los medios fijan la atención y ponen a parir a ciertos funcionarios, también en buena medida actúan ya no por ideología, ni en función de la información sino por razones de mercado y adonde siempre hay que ser el que apuesta más."

Forma parte de la resistencia de los padres aprender a evaluar aquello que quieren comunicar, tasar sus probables efectos y tergiversaciones, regular el momento y la precisión de sus intervenciones, al igual que los políticos. Pero si bien los padres y madres que se socializan como tales mucho más allá de los tiempos de la Juvenilia protegida a coscorrones, no quieren oír hablar de política quizás estén descubriendo nuevas formas de realizarla.

Mujeres & poder



POR MARTA OYHANARTE

Las mujeres hemos estado durante siglos recluidas en ámbitos exclusivamente domésticos y condicionadas a aceptar con júbilo esa circunstancia que nos era presentada como sinónimo de lo femenino. Luego, no hace de esto muchas décadas, se admite nuestra incorporación a la economía paga (y digo paga porque la mujer aunque permanezca en la casa siempre ha participado del proceso productivo), pero esta integración se hace permitiendo a la mujer acceder sólo a segundos lugares en jerarquía o, por igual trabajo, recibir una retribución menor que la del varón. En el mejor de los casos, se nos ha permitido ser copilotos.

Ser persona, es decir, ser sujeto potencialmente apto para ser cabeza de derechos y obligaciones, es difícil en una sociedad conflictiva y canibálica como la nuestra. Ser mujer y además ser persona es mucho más difícil, pero vale la pena aceptar el desafío porque es el camino que brinda más posibilidades de realización individual y social. Muchas mujeres hemos decidido recorrer este camino. Hemos accedido al espacio público –laboral, comunitario, académico, político, cultural– y estamos conformando una masa crítica que hará de este cambio un proceso irreversible. Hay amplios porcentajes de participación femenina en estos ámbitos, pero este porcentaje se achica en los centros de decisión, es decir, en los centros de mayor poder. Hacia esos centros se deben encaminar nuestros pasos.

Este es un tiempo de paradojas. De globalización económica y de lealtades tribales, de enormes oportunidades de desarrollo y de creciente inequidad social, de simultánea declinación de viejas autoridades y de crecimiento de otras nuevas.

En el orden mundial se está produciendo un cambio rápido. La sucesión temporal ya no es la que marca nuestros pasos; el presente ocupa el lugar del futuro y no encontramos en el pasado modelos para reproducir. El presente es el eje de la temporalidad del cuerpo social.

En este presente veloz las relaciones de poder entre padres e hijos, patrones y empleados, representantes y representados, varones y mujeres, ya no son las mismas que hace unas décadas. Es época de recuperación y redistribución de poderes.

La mayoría de los países ha adoptado la idea de la globalidad, muy pocos se han adaptado a ella para poder extraer los beneficios de esa globalidad. Ante la posibilidad de que los países ricos sean más ricos y los países pobres sean más pobres, asoma una creciente desconfianza ante los supuestos beneficios de esa globalidad. Desconfianza que podría hacernos perder una oportunidad extraordinaria para el desarrollo de toda la humanidad. Todas las preguntas que esta inquietud genera podrían resumirse en una: ¿cómo humanizar el capitalismo? Para encontrar respuestas es tiempo de crear nuevos paradigmas de liderazgo para construir un estilo de democracia con profundo sentido de responsabilidad y equidad social.

Los gobiernos, las empresas, los organismos comunitarios, los partidos políticos necesitan nuevos líderes. Las mujeres podemos diseñar y ejercer ese nuevo liderazgo. Tenemos la energía necesaria para lograr la extensión de una nueva conciencia que permita resignificar y recuperar valores tales como responsabilidad social, coraje, confianza en las pequeñas acciones, vocación de servicio, trabajo en equipo, tolerancia.

En la Argentina las mujeres participamos activamente en organizaciones de la sociedad civil, lo hacemos en organizaciones político-partidarias y también tenemos un gran nivel de participación en el ámbito laboral. Sin embargo, a medida que se va ascendiendo en cuanto a niveles de jerarquía y poder de decisión, la presencia femenina se torna casi invisible. Y las pocas excepciones son sólo eso: excepciones. En los niveles directivos de las empresas, la participación de la mujer no llega al 3 por ciento y en la esfera gubernamental ésta se reduce a una sola ministra entre ocho en funciones ejecutivas, y a ninguna en la máxima jerarquía de la Justicia.

Es deseable que las mujeres que hemos accedido al ámbito público asumamos un compromiso de trabajo que integre a políticas, empresarias, académicas, científicas, empleadas, voluntarias en organizaciones no gubernamentales para generar estrategias de liderazgo y facilitarles a todas las mujeres las herramientas que les permitan acceder a los centros de decisión y poder en la fiesta del crecimiento compartido. Crecimiento que ha de ser bueno para todos, mujeres y varones.

** Diputada porteña por la UCR.*

RAMOS GENERALES

AMALITA Y PONCE



Amalita está acostumbrada a que los flashes y las cámaras se dirijan a ella. Seguramente fue por eso que el jueves 19, mientras la empresaria estaba en una convención en el Caesar Park, llamó su atención el revuelo periodístico que tenía por objetivo no su persona sino al cantante puertorriqueño Carlos Ponce. Acompañada por un séquito de amigos, empresarios y guardaespaldas, Amalita fue a saludar a Ponce, quien daba una conferencia de prensa, pero al parecer estaba bien enterado de quién es quién en la Argentina. Amalita dijo conocerlo "porque te vi en Miami". Ponce le regaló un disco y le dio un beso. Los flashazos no tardaron en dispararse, y la señora, como es costumbre, fue naturalmente el centro de la escena.

El crimen de Galina



El asesinato a tiros de la diputada reformista rusa Galina Starovoitova, de 52 años, sigue escandalizando a Rusia. La mujer, que era aspirante a la presidencia, fue acribillada a balazos el viernes último en su casa de San Petersburgo. Aliada en su momento a Boris Yeltsin, oradora brillante, radical en sus ideas, había sido amiga de Andrei Sajarov y desde un primer momento combatió, aun cuando era difícil y peligroso, los abusos del poder soviético en Armenia. El crimen fue perpetrado por sicarios, pero se ignora quién les pagó. Galina era odiada con igual intensidad por comunistas y nacionalistas.

LOS SIN PAPELES GOLPEAN A EUROPA



La escena de inmigrantes ilegales haciendo huelga de hambre en iglesias para reclamar papeles parecía pertenecer a la derecha, pero hoy los países europeos gobernados por la izquierda soportan ese rito incómodo de gente de color suplicando una hospitalidad que las respectivas sociedades no han resuelto si dar o no. Esta semana, en Francia, el gobierno socialista, que duda en dirimir sobre la situación, tensó sus relaciones con sus aliados verdes, quienes se inclinan por otorgar documentos a los *sans papiers*. Mujeres, hombres y niños volvieron a manifestarse en París, reclamando la regularización de sus residencias y el fin de las deportaciones.

LIBRERIA

Las primeras emociones



Uno de los autores de este libro, Stanley Greenspan, es psiquiatra, y director del centro de Investigación sobre Desarrollo Clínico Infantil de la División de Salud Maternal e Infantil y del Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos. El trabajo tiene por objetivo mostrar a los padres las etapas clave del crecimiento emocional del bebé, para poder así estimularlo sin sobreexigirlo. Con muchas obras dando vueltas sobre el desarrollo psicomotor o intelectual de los niños, *Las primeras emociones* se propone actuar de guía para orientar a los padres sobre el desarrollo emocional. Hay bebés reservados, desconfiados, sensibles, irritables o extremadamente curiosos. En todos, dicen los autores, se observan sin embargo etapas más o menos comunes que, si se las conoce, permiten disfrutar más del hijo y ayudarlo a que él disfrute más de su primera infancia.

EL DETALLE

Boquita corazón



La diseñadora británica Vivienne Westwood –a quien muchos llaman "la abuela del punk"– fue una de las impulsoras de estas boquitas pequeñas, un poco ridículas y decididamente caricaturescas que no tardaremos en ver por aquí. Son bocas que diseñadas con pincel ocupan sólo la mitad central de los labios, y remiten a geishas o a cortesanas del siglo diecisiete. Westwood hizo pintar así a sus modelos para presentar su última colección, y poco después las revistas de modas incluyeron producciones con modelos de boquitas dibujadas. La británica, de más está decirlo, odia el estilo naturalista y es proclive a poner de manifiesto el artificio del maquillaje. Esta vez se notó más que nunca.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Cecilia Roth es festejada



Hoy más que nunca, Cecilia Roth sigue creyendo, como el personaje de Salinger al que ella alude cada tanto, que la gente conspira para hacerla feliz. Fue homenajeada en Huelva –Páez dijo presente– por su trayectoria, mientras termina de filmar *Todo sobre mi madre* con Pedro Almodóvar, en el que encarna a Manuela, una mujer que no tiene miedo de hablar. La chica es de verdad reconocida y festejada, tal como reseñó el suplemento dominical del diario español *El País*, que la sacó en su tapa. Allí se la bautiza como "la actriz de las dos orillas".

El huracán Oprah

POR MOIRA SOTO

Acaso el antecedente más remoto de *Beloved*, la novela de Toni Morrison llevada recientemente al cine gracias al empuje de Oprah Winfrey, sea la tan exitosa como subestimada creación de Harriet Beecher Stowe, *La cabaña del tío Tom*. Rescatada del desván de los objetos descartables por Jane Tompkins, crítica feminista de la ideología de la literatura que en los 80 dio una nueva perspectiva sobre la novela "sentimental", *La cabaña...* estaría reescribiendo "la Biblia como la historia de un esclavo negro, contando de nuevo el mito central de la cultura -.la historia de la crucifixión– en términos del mayor conflicto político de la nación –la esclavitud– y sus más caras creencias sociales: la santidad de la maternidad y la familia". Tompkins (citada por Jonathan Culler en *Sobre la deconstrucción*, Cátedra) sostiene también que "la novela popular doméstica del siglo XIX representa un esfuerzo monumental de reorganización de la cultura desde el punto de vista de la mujer", y que en el caso de Beecher Stowe, "esta autora reajusta el papel de los hombres en la historia humana".

Harriet Beecher Stowe (1811-1896) había recibido una formación humanística de su padre pastor presbiteriano y conocía las durísimas condiciones en que vivían y trabajaban los esclavos negros en las plantaciones de Kentucky, pero fue la aparición en 1850 de la ley que condenaba a muerte a los esclavos prófugos lo que la decidió a escribir –desde la indignación moral y la piedad– *La cabaña del tío Tom*. Publicada en 1851, primero como folletín y luego como libro, esta defensa emocionante de los derechos humanos de los negros causó gran impacto en el público (con el tiempo fue traducida a treinta y dos idiomas), rechazo en muchos críticos literarios (que la tildaron de literatura de y para mujeres, con lo que estaba todo dicho) y oposición encarnizada de los esclavistas (vale recordar que la Guerra de Secesión tuvo lugar entre 1860 y 1865).

Casi cien años después de la muerte de Beecher Stowe, Toni Morrison da a conocer *Beloved* (obra que comenzó a escribir en 1983 y se publicó en 1988), su quinta novela, ganadora del Pulitzer. Como señala María Moreno en el prólogo de *Confesiones de escritores –Las escritoras* (El Ateneo), Morrison "no es una negra que escribe sobre los negros, sino con los negros, aspirando a integrar el archivo de su raza".

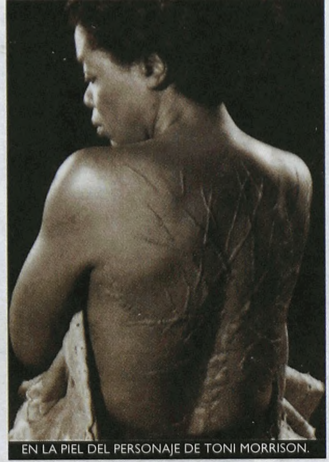
Para escribir *Beloved* –que al igual que *Ojos azules, La canción de Salomón* y otras novelas de T.M., ha sido publicada en castellano por Ediciones B.– la escritora negra declara que no se documentó sobre la conmocionante historia de Margaret Garner, salvo en sus rasgos esenciales: "Lo que sabía lo aprendí leyendo dos entrevistas que le hicieron. Decían: ¿no es extraordinario? He aquí una mujer que escapó a Cincinatti huyendo de los horrores de la esclavitud, y no estaba loca. Aunque había matado a su hija, no le salía espuma por la boca. Estaba muy tranquila y dijo: Volvería a hacerlo. Eso fue más que suficiente para disparar mi imaginación".

FOTOGRAFIADA POR STEVEN MEISEL, ASÍ SE VIO EL MES PASADO A OPRAH WINFREY EN LA NOTA DE TAPA DE "VOGUE". SUS KILOS DE MÁS QUEDARON EN EL PASADO.

La conductora y actriz Oprah Winfrey –una de las mujeres más ricas de Estados Unidos, según *Fortune*– no se conforma arrasando con cada una de sus iniciativas. Siempre va por más. Ahora protagonizó *Beloved*, el film basado en la novela de la escritora Toni Morrison –Nobel de Literatura– que ella además produjo. En la película encarna a una madre que llega al infanticidio por no soportar la esclavitud.

BLACK IS GLAMOROUS

Los tiempos cincuenteros en que en el impecable Sidney Poitier era el negro oficial del cine norteamericano (más negro que Harry Belafonte, tirando a mestizo) y prácticamente la única estrella de raíces africanas, parecen



EN LA PIEL DEL PERSONAJE DE TONI MORRISON.



CON DANNY GLOVER, EN BELOVED.

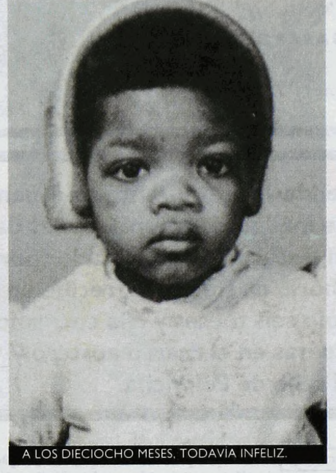
idos para siempre. Denzel Washington, Wesley Snipes, Danny Glover, Morgan Freeman, Will Smith, Samuel L. Jackson, Eddie .agh- Murphy, sin equipararse del todo a Harrison Ford, han alcanzado categoría estelar. Como puede notarse, el machismo impera aún en la negritud: por cada Whoopi Goldberg encontramos varios ejemplares masculinos... Pero bueno, para equiparar un tanto la balanza irrumpe en la televisión de los 80 esa negra arrolladora llamada Oprah Winfrey, que convierte rápidamente el programa del que es anfitriona en su propio show, al top del rating durante doce temporadas y ganador de 32 Emmy.

La niña que trataba de evadirse de sus desdichas cotidianas mediante la lectura, la ex Miss Black Tennessee 1971, empezó a saciar su hambre de éxito en todas las áreas posibles. En 1985 obtuvo una candidatura al Oscar por su labor en *El color púrpura*, de Steven Spielberg (casualmente basada en la novela de otra escritora norteamericana, Alice Walker). Cuatro años más tarde, Winfrey coproduce una miniserie –en la que también actúa– de cuatro horas sobre residentes en un ghetto de negros pobres. Vuelve a repetir la experiencia en 1997 con la película *Women had wings*, primera de seis producciones para ABC que protagoniza junto a Tina Majorano, sobre un caso de abuso infantil. En plan de diversificarse, edita en el '94 un libro de gastronomía con las mejores recetas de su chef personal, *Cocinando con Rosie*, que –obvio es decirlo– se convierte instantáneamente en best seller. Empero, no sólo de emprendimientos comerciales se ocupa Oprah: en 1991, contribuyó con su presentación ante el Senado a que se convirtiera en ley un proyecto de protección nacional a la infancia, y hace unos tres años donó un millón de dólares a dos colegios. En la tele, su pasión por la literatura la llevó a conducir el Oprah's Book Club, cuyas recomendaciones engrosan las listas de libros más vendidos.

Y este año, además de llevar adelante el proyecto cinematográfico de *Beloved* dirigido por Jonathan Demme, donde la diva morena aparece pobremente vestida y en algún momento con la espalda molida a latigazos, Oprah fue tapa de la sofisticada revista *Vogue*, en glamorosa pose de supermodelo.



OPRAH EN 1971, REINA DE BELLEZA.

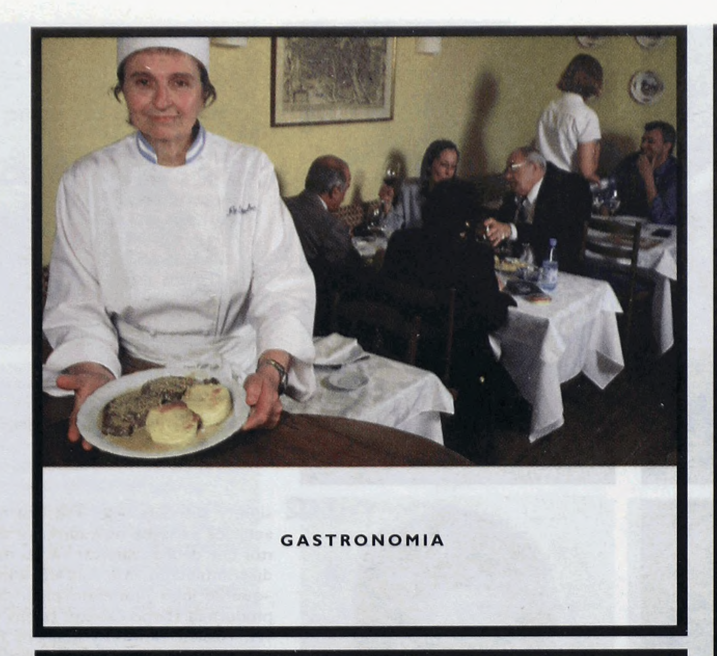


A LOS DIECIOCHO MESES, TODAVIA INFELIZ.

Desde que leyó *Beloved*, la trágica historia de esa mujer que prefiere degollar a su hija antes de que siga siendo esclava, a O.P. se le metió entre ceja y ceja que el papel de Sethe, la filicida, debía de ser suyo. Lo primero que hizo fue convencer a la propia autora, Nobel de Literatura en el '93, quien reconoce que la conductora, actriz y productora le cae muy bien: "¿Quién le puede decir que no a esta mujer? Ella es irresistible. Además, no tuve que hablar con productores ni con abogados: sólo con una mujer negra que me dijo: quiero hacer esto, sé que es difícil pero lo haré. Estaba totalmente comprometida con el proyecto. Se veía como Sethe, estaba habitada por el personaje".

Sin embargo, la energética y poderosa Oprah fue capaz de escribir, ya en pleno rodaje en su diario: "Estoy totalmente insegura sobre mi actuación... Jonathan me dio tanta ayuda, tanto coraje, cada día, en cada escena... El dice que tengo un don... No estoy tan convencida, pero siento agradecimiento hacia él por creerlo".

La historia de *Beloved* transcurre en el estado de Ohio, alrededor de 1873, luego de finalizada la Guerra de Secesión, y sus personajes son casi todos antiguos esclavos marcados por el terror que deben enfrentar en libertad la discriminación. Además de Winfrey –que se jugó poniendo plata de su productora Harpo– actúan Danny Glover, Thandie Newton y Kimberly Elise. De las tres horas que dura esta producción que parece respetar la obra de Morrison hasta en el color de la ropa, dice el realizador Jonathan Demme: "Esta es una película que no se parece a nada que hayan visto antes. Tiene un ritmo completamente propio que exige cierto esfuerzo. Pero estoy seguro de que encontrarán que el viaje ha merecido la pena". Tendremos que esperar hasta la próxima temporada, marzo del año que viene, fecha prevista del estreno local, para darle –o no– la razón al director de *El silencio de los inocentes*



GASTRONOMIA

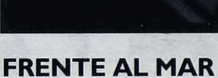
Fue la dueña del legendario restaurante de Pinamar *El gato que pesca*, que inauguró recién después de que sus platos fueran festejados y disfrutados por todos sus vecinos. Ahora, en Belgrano, recibe en su casa a sus clientes: sólo seis mesas y ella cocinando a la vista. Delicias francesas en el marco austero y refinado que tiene el sello de Peloncha.

POR MARTA DILLON

¡Bienvenidos, mis amigos! –dice, y sus ojos se alojan en los de sus comensales, antes de levantar la copa de champaña y brindar con ellos. Sobre el corazón, en el impecable delantal blanco que luce como un vestido de gala, lleva bordado su nombre. En la cabeza un gorro plisado, alto como un obelisco, no deja dudar de su oficio. Peloncha es chef y ese nombre que perdió el apellido es casi una marca de la cocina francesa en la Argentina. Ella descansa en esa fama que le otorgan los entendidos, los que no temen al pecado de la gula si es esta mujer la que combina los sabores, y abre el living de su casa ahora convertido en exclusivo restaurante de sólo seis mesas. "Siempre recibí en casa, así empecé a cocinar y es lo que más me gusta, medir de cerca el efecto de lo que produzco en la cocina. El proceso de la alquimia tiene su clímax en el primer bocado. Y lo que es mejor: tengo clientes que recuerdan sabores de hace 25 años. Entonces, además de la comida les sirvo su propia historia."

El caserón de Belgrano podría ser aquel de tejas que fijó el tango en la memoria. Sólo la iluminación lo distingue en esa cuadra donde el asfalto no reemplazó todavía los viejos adoquines. No hay ninguna otra señal que advierta que detrás de ese pequeño jardín se esconde un bistró donde el fuego de la cocina está siempre encendido. Quienes se dejan marear por el perfume de los jazmines que estallan sobre los pilares del zaguán llegaron hasta allí con un dato que se cuela de boca en boca. Y ésa es la mejor recomendación, la que se da como un secreto valioso.

Siempre fue así para Peloncha. Sus amigos fueron quienes la ayudaron a creer que era posible convertir ese don privado de transformar los alimentos en una fiesta permanente, en un oficio. En 1968 la historia de los grandes chef en este país todavía no estaba escrita. Francis Mallman ensayaba sus primeros pasos y la única palabra mayor en cocina francesa llegaba con los ecos de lo que Paul Bocuse hacía en su país de origen. Peloncha entonces paseaba sus largas túnicas por las arenas de Pinamar, recién casada con un francés que le develó el gusto por las especies y los sabores galos. El balneario tampoco era lo que fue antes de que el crimen del fotógrafo tiñera de malos recuerdos sus extensas playas. Pero ya se estaba gestando una leyenda: ***El gato que pesca***, ese pequeño local de madera junto al mar que durante diez años fue la única referencia de la *haute cuisine* sobre aquellas, entonces despobladas, superficies de arena y pinos.



FRENTE AL MAR

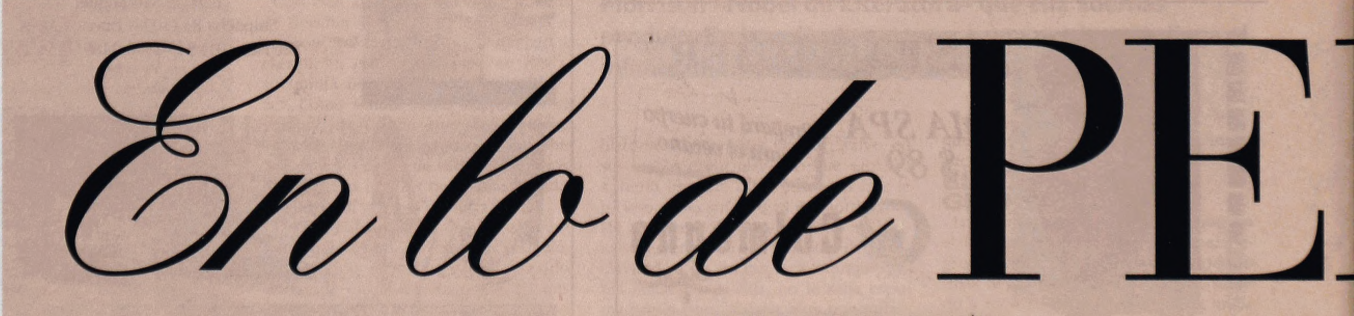
"Cocinar siempre fue un placer para mí. Eramos muy pocos los que vivíamos en Pinamar en esa época y en realidad empecé invitando gente a mi casa para espantar el frío del invierno y la soledad." La casa de Peloncha era el lugar de reunión en un pueblo casi fantasma que por las noches cerraba puertas y ventanas. Allí desafiaban al sueño los arquitectos que apostaban a montar una geografía distinta sobre el Atlántico, los dueños de los hoteles, de las estaciones de servicio y el encargado del correo. Los platos eran una excusa para los planes de grandeza que todos diseñaban para Pinamar, con el mar como un espejismo que se dibujaba del otro lado de las ventanas de la casa de Peloncha. La misma que después se hizo restaurante. Una suerte circular que hoy se cierra en el caserón de Belgrano.

"Era una especie de club privado. Llegaban los amigos y los amigos de los amigos. Hasta Madariaga corrió el chisme de esas reuniones de trasnoche y vinieron guitarreros criollos y también los grupos que tocaban en la Fiesta de la Tradición. Cuando llegó el primer verano todo el mundo me preguntaba cuándo iba a abrir el local, pero para mí era un sueño imposible porque no teníamos dinero ni para comprar la vajilla." Igual la cocina se fue montando. Peloncha hizo alianzas para pasar el invierno y en la primavera esos lazos la sujetaban fuerte al lugar que había elegido. "Había un linyera que venía a pedir comida a cambio de cortarme la leña. El me despertó una noche para decirme que había encontrado la mesa que necesitaba para cocinar, estaba atrás del cine y teníamos que buscarla pronto. Antes de que se la llevara el basurero". En realidad encontraron sólo el pie de la mesa, una camilla olvidada y algo herrumbrada que sirvió para sostener una puerta que alguien más le regaló. Sobre esa madera Peloncha dio a luz sus mejores platos: parfait au chocolat –un helado de chocolate a la antigua–, caprice de fromage y pâte maison, algunos de los manjares que todavía sirve a sus comensales.

Como un reguero de pólvora la noticia de que Peloncha abriría su restorán circuló desde Madariaga hasta Villa Gesell y aunque no tenía platos suficientes ni dinero para convencer a los proveedores, llegó el día de la gran inauguración: "Cada uno vino con sus platos y su botella de vino y con esa vajilla ecléctica armé *El gato que pesca*".

ENTRE EL AMOR Y EL SABOR

Funcionó tan bien que Peloncha llegó a Francia para beber en su lugar de origen la ciencia que ella considera fundamental. "Hasta 1979 trabajé sobre recetas



En lo de PELONCHA



GASTRONOMIA

Fue la dueña del legendario restaurante de Pinamar *El gato que pesca*, que inauguró recién después de que sus platos fueran festejados y disfrutados por todos sus vecinos. Ahora, en Belgrano, recibe en su casa a sus clientes: sólo seis mesas y ella cocinando a la vista. Delicias francesas en el marco austero y refinado que tiene el sello de Peloncha.





FOTOS: VICTOR BORDO

POR MARTA DILLON

Bienvenidos, mis amigos! –dice, y sus ojos se alojan en los de sus comensales, antes de levantar la copa de champaña y brindar con ellos. Sobre el corazón, en el impecable delantal blanco que luce como un vestido de gala, lleva bordado su nombre. En la cabeza un gorro plisado, alto como un obelisco, no deja dudar de su oficio. Peloncha es chef y ese nombre que perdió el apellido es casi una marca de la cocina francesa en la Argentina. Ella descansa en esa fama que le otorgan los entendidos, los que no temen al pecado de la gula si es esta mujer la que combina los sabores, y abre el living de su casa ahora convertido en exclusivo restaurante de sólo seis mesas. "Siempre recibí en casa, así empecé a cocinar y es lo que más me gusta, medir de cerca el efecto de lo que produzco en la cocina. El proceso de la alquimia tiene su clímax en el primer bocado. Y lo que es mejor: tengo clientes que recuerdan sabores de hace 25 años. Entonces, además de la comida les sirvo su propia historia."

El caserón de Belgrano podría ser aquel de tejas que fijó el tango en la memoria. Sólo la iluminación lo distingue en esa cuadra donde el asfalto no reemplazó todavía los viejos adoquines. No hay ninguna otra señal que advierta que detrás de ese pequeño jardín se esconde un bistró donde el fuego de la cocina está siempre encendido. Quienes se dejan marear por el perfume de los jazmines que estallan sobre los pilares del zaguán llegaron hasta allí con un dato que se cuela de boca en boca. Y ésa es la mejor recomendación, la que se da como un secreto valioso.

Siempre fue así para Peloncha. Sus amigos fueron quienes la ayudaron a creer que era posible convertir ese don privado de transformar los alimentos en una fiesta permanente, en un oficio. En 1968 la historia de los grandes chef en este país todavía no estaba escrita. Francis Mallman ensayaba sus primeros pasos y la única palabra mayor en cocina francesa llegaba con los ecos de lo que Paul Bocuse hacía en su país de origen. Peloncha entonces paseaba sus largas túnicas por las arenas de Pinamar, recién casada con un francés que le develó el gusto por las especies y los sabores galos. El balneario tampoco era lo que fue antes de que el crimen del fotógrafo tiñera de malos recuerdos sus extensas playas. Pero ya se estaba gestando una leyenda: ***El gato que pesca***, ese pequeño local de madera junto al mar que durante diez años fue la única referencia de la *baute cuisine* sobre aquellas, entonces despobladas, superficies de arena y pinos.

FRENTE AL MAR

"Cocinar siempre fue un placer para mí. Eramos muy pocos los que vivíamos en Pinamar en esa época y en realidad empecé invitando gente a mi casa para espantar el frío del invierno y la soledad." La casa de Peloncha era el lugar de reunión en un pueblo casi fantasma que pör las noches cerraba puertas y ventanas. Allí desafiaban al sueño los arquitectos que apostaban a montar una geografía distinta sobre el Atlántico, los dueños de los hoteles, de las estaciones de servicio y el encargado del correo. Los platos eran una excusa para los planes de grandeza que todos diseñaban para Pinamar, con el mar como un espejismo que se dibujaba del otro lado de las ventanas de la casa de Peloncha. La misma que después se hizo restaurante. Una suerte circular que hoy se cierra en el caserón de Belgrano.

"Era una especie de club privado. Llegaban los amigos y los amigos de los amigos. Hasta Madariaga corrió el chisme de esas reuniones de trasnoche y vinieron guitarreros criollos y también los grupos que tocaban en la Fiesta de la Tradición. Cuando llegó el primer verano todo el mundo me preguntaba cuándo iba a abrir el local, pero para mí era un sueño imposible porque no teníamos dinero ni para comprar la vajilla." Igual la cocina se fue montando. Peloncha hizo alianzas para pasar el invierno y en la primavera esos lazos la sujetaban fuerte al lugar que había elegido. "Había un linyera que venía a pedir comida a cambio de cortarme la leña. El me despertó una noche para decirme que había encontrado la mesa que necesitaba para cocinar, estaba atrás del cine y teníamos que buscarla pronto. Antes de que se la llevara el basurero". En realidad encontraron sólo el pie de la mesa, una camilla olvidada y algo herrumbrada que sirvió para sostener una puerta que alguien más le regaló. Sobre esa madera Peloncha dio a luz sus mejores platos: parfait au chocolat –un helado de chocolate a la antigua–, caprice de fromage y pâte maison, algunos de los manjares que todavía sirve a sus comensales.

Como un reguero de pólvora la noticia de que Peloncha abriría su restorán circuló desde Madariaga hasta Villa Gesell y aunque no tenía platos suficientes ni dinero para convencer a los proveedores, llegó el día de la gran inauguración: "Cada uno vino con sus platos y su botella de vino y con esa vajilla ecléctica armé *El gato que pesca*".

ENTRE EL AMOR Y EL SABOR

Funcionó tan bien que Peloncha llegó a Francia para beber en su lugar de origen la ciencia que ella considera fundamental. "Hasta 1979 trabajé sobre recetas que tenía mi marido. Pero la gran diferencia entre *El gato...* y el resto de los lugares de comida era que allí la manteca era manteca, la crema era crema y se incorporaban pescados no tradicionales. Hasta entonces lo único que se servía era merluza y lenguado y yo empecé a preparar pez espada, mantarrayas y hasta cazón, eran manjares exóticos."

En la ciudad de las luces Peloncha tomó clases con los hermanos Troigross –discípulos privilegiados de Bocuse– y combinó su cocina del mar con la nueva cocina. Allí conoció a Ada Cóncaro –el alma detrás de *Tomo I*– y las dos fueron las pioneras del toque femenino en la comida francesa. "En Francia las mujeres no eran chef, estaban para recibir como esposas de los grandes maestros. En ese año que viví allá me contrataron para que ocupe ese lugar en una brasserie en la zona de Toulouse, en Corde sur Ciel. Después puede abrir mi propio lugar, un pequeñísimo bistró en donde la especialidad eran los gâteau". Por supuesto el más popular llevaba el nombre que la había hecho famosa en su lugar de origen, aunque en francés: Chat qui pêche. Esa torta negra se puede probar en su casa de Belgrano.

A su vuelta, dos años después, Pinamar le dio la bienvenida pero la crisis de los ochenta la obligó a replegarse. *El gato que pesca* se instaló en Martínez y entonces Peloncha empezó un rito que cada miércoles la obliga a cerrar las puertas de su casa para que nadie perturbe a sus alumnos. "Desde 1983 doy clases y me hacen muy feliz. Es un motivo de encuentro y de mística. Siempre probamos vinos especiales, comemos nuestra comida y la amistad no necesita más para crecer con un vigor parecido al del laurel que tengo en el patio", dice y abre los brazos para indicar la base de ese árbol, ancho como una mesa, al que ella le pide las hojas para perfumar sus platos.

Peloncha vive sola en ese caserón que diseñó un italiano de apellido Monte Ferroso en 1911. Dice que la experiencia la formó y que ahora es el momento de la plenitud. Con algo más de cincuenta años ella está dispuesta a enamorarse de nuevo aunque sabe que el amor le quita algo de calor al fuego de su cocina. Por eso se contenta con observar lo que pasa entre las seis mesas que son su reinado. El living de su casa es el lugar para cientos de declaraciones, compromisos y cuchicheos a la luz de las velas. Sobre el paraíso que da sombra a su casa-bistró se trepó una santa rita y sus flores adornan las mesas. Cada plato se prepara desde el principio a la vista de los comensales y ella no teme probarlos a todos, no hay otra certeza mejor que el propio paladar para saber cuándo retirar algo del fuego.

Los ojos de Peloncha están siempre encendidos. El champagne le presta su brillo pero la luz es propia. Ella combina los sabores en su imaginación y el resto es prueba, error y el placer de ver a la gente sentada al calor de hogar y gozando con ese placer fundamental: la comida. Los precios son bajos, el plato más caro sale 16 pesos y un conejo con sauvignon blanc y champignones exige sólo 11. Cada fin de semana Peloncha tiene que rechazar entre veinte y treinta pedidos de mesa. Ese es el secreto de su felicidad: le cuesta distinguir entre clientes y amigos porque "ambos me acompañan tiernamente y así curo esa vieja herida". Esa que tenemos todos sólo por haber vivido.

RECETA

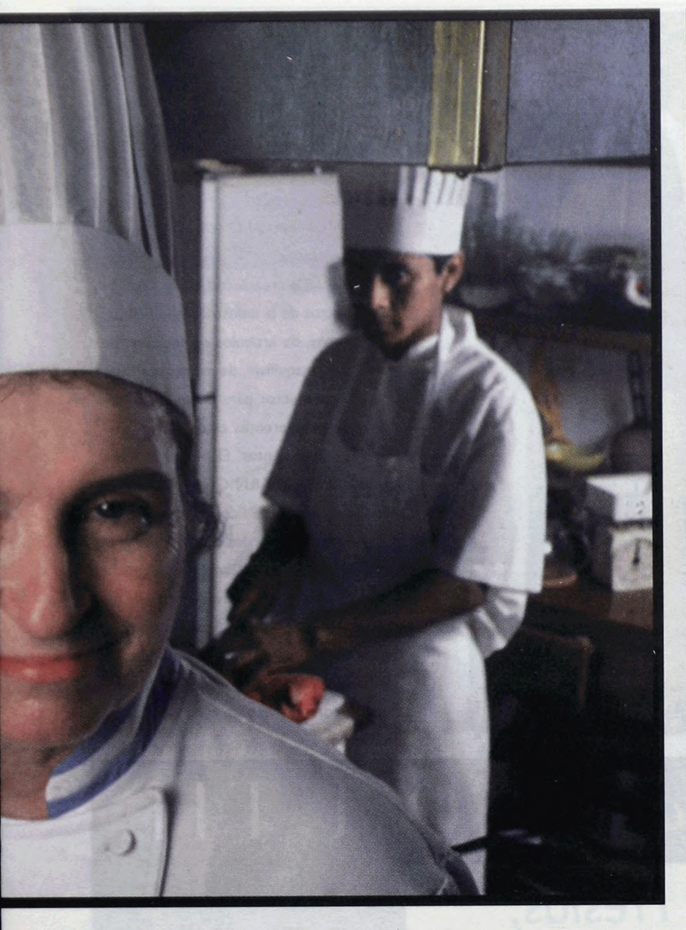
COQUILLES DE POISSON PARISSIEN

Ingredientes

350 g de pescado blanco en filetes
150 g de camarones
150 g de champignones
100 cm3 de vino blanco seco
500 cm3 de salsa mornay (50 g de manteca, 40 g de harina, medio litro de leche, 3 yemas de huevo, sal, pimienta, nuez moscada y 60 g de queso gruyere).

Preparación

Preparar la salsa bechamel, luego agregar las yemas una por una y al final el queso rallado dejando unos 20 grs para el final.
Cocinar los camarones en vino durante unos segundos. Retirar y en el mismo vino cocinar los champignones cortados en láminas. Retirar y cocinar ahora –en el mismo jugo– el pescado que habrá sido cortado en trozos de 2 cm.
Poner en las coquilles el pescado, los camarones y los champignones, cubrir con salsa mornay y salpicar con queso rallado. Gratinar en horno caliente durante 5 minutos.
Servir como entrada acompañado por el mismo vino blanco en el que se preparó.





FOTOS: VICTOR BORDO

que tenía mi marido. Pero la gran diferencia entre *El gato...* y el resto de los lugares de comida era que allí la manteca era manteca, la crema era crema y se incorporaban pescados no tradicionales. Hasta entonces lo único que se servía era merluza y lenguado y yo empecé a preparar pez espada, mantarrayas y hasta cazón, eran manjares exóticos."

En la ciudad de las luces Peloncha tomó clases con los hermanos Troigross –discípulos privilegiados de Bocuse– y combinó su cocina del mar con la nueva cocina. Allí conoció a Ada Cóncaro –el alma detrás de *Tomo I*– y las dos fueron las pioneras del toque femenino en la comida francesa. "En Francia las mujeres no eran chef, estaban para recibir como esposas de los grandes maestros. En ese año que viví allá me contrataron para que ocupe ese lugar en una brasserie en la zona de Toulouse, en Corde sur Ciel. Después puede abrir mi propio lugar, un pequeñísimo bistró en donde la especialidad eran los gâteau". Por supuesto el más popular llevaba el nombre que la había hecho famosa en su lugar de origen, aunque en francés: Chat qui pêche. Esa torta negra se puede probar en su casa de Belgrano.

A su vuelta, dos años después, Pinamar le dio la bienvenida pero la crisis de los ochenta la obligó a replegarse. *El gato que pesca* se instaló en Martínez y entonces Peloncha empezó un rito que cada miércoles la obliga a cerrar las puertas de su casa para que nadie perturbe a sus alumnos. "Desde 1983 doy clases y me hacen muy feliz. Es un motivo de encuentro y de mística. Siempre probamos vinos especiales, comemos nuestra comida y la amistad no necesita más para crecer con un vigor parecido al del laurel que tengo en el patio", dice y abre los brazos para indicar la base de ese árbol, ancho como una mesa, al que ella le pide las hojas para perfumar sus platos.

Peloncha vive sola en ese caserón que diseñó un italiano de apellido Monte Ferroso en 1911. Dice que la experiencia la formó y que ahora es el momento de la plenitud. Con algo más de cincuenta años ella está dispuesta a enamorarse de nuevo aunque sabe que el amor le quita algo de calor al fuego de su cocina. Por eso se contenta con observar lo que pasa entre las seis mesas que son su reinado. El living de su casa es el lugar para cientos de declaraciones, compromisos y cuchicheos a la luz de las velas. Sobre el paraíso que da sombra a su casa-bistró se trepó una santa rita y sus flores adornan las mesas. Cada plato se prepara desde el principio a la vista de los comensales y ella no teme probarlos a todos, no hay otra certeza mejor que el propio paladar para saber cuándo retirar algo del fuego.

Los ojos de Peloncha están siempre encendidos. El champagne le presta su brillo pero la luz es propia. Ella combina los sabores en su imaginación y el resto es prueba, error y el placer de ver a la gente sentada al calor de hogar y gozando con ese placer fundamental: la comida. Los precios son bajos, el plato más caro sale 16 pesos y un conejo con sauvignon blanc y champignones exige sólo 11. Cada fin de semana Peloncha tiene que rechazar entre veinte y treinta pedidos de mesa. Ese es el secreto de su felicidad: le cuesta distinguir entre clientes y amigos porque "ambos me acompañan tiernamente y así curo esa vieja herida". Esa que tenemos todos sólo por haber vivido.

RECETA

COQUILLES DE POISSON PARISSIEN

Ingredientes

350 g de pescado blanco en filetes
150 g de camarones
150 g de champignones
100 cm3 de vino blanco seco
500 cm3 de salsa mornay (50 g de manteca, 40 g de harina, medio litro de leche, 3 yemas de huevo, sal, pimienta, nuez moscada y 60 g de queso gruyere).

Preparación

Preparar la salsa bechamel, luego agregar las yemas una por una y al final el queso rallado dejando unos 20 grs para el final.
Cocinar los camarones en vino durante unos segundos. Retirar y en el mismo vino cocinar los champignones cortados en láminas. Retirar y cocinar ahora –en el mismo jugo– el pescado que habrá sido cortado en trozos de 2 cm.
Poner en las coquilles el pescado, los camarones y los champignones, cubrir con salsa mornay y salpicar con queso rallado. Gratinar en horno caliente durante 5 minutos.
Servir como entrada acompañado por el mismo vino blanco en el que se preparó.

LONCHA



LAVANDAS

La colección primavera-verano de Revlon oscila entre los lavandas y los violetas, pasando por corales o bordós. Labiales, rubores, esmaltes para uñas, delineadores, sombras. Todo engamado. Hasta reflejos metalizados y una paleta amplia para atreverse hasta donde den las ganas: quedarse en los rosados para el día, estirarse hasta los violetas para después de las 22: cada una mide sus fuerzas.



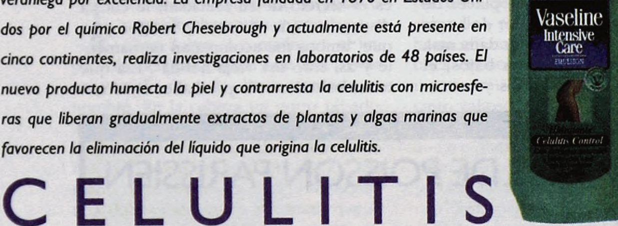
Belleza y envases

Unilever de Argentina, conjuntamente con la Cámara Argentina de la Industria de Higiene y Tocador, entregaron los "Premios Unilever al Diseño de Envase". La idea rectora de estos premios fue promocionar la creatividad en los diseños de productos de la industria de la belleza: de perfumes, de artículos de tocador, de cremas, de maquillaje, de productos capilares, de productos para bebés, etc. Participaron, en diferentes categorías, profesionales y estudiantes. El primer premio fue adjudicado al A&N Group, integrado por los ingenieros Nicolás Fothy y Augusto Arcagne, y por los diseñadores gráficos Carlos Alarcón Combina y Agustín Domínguez, por un innovador envase de productos capilares. El único premio ecológico (foto) se lo llevó Claudio Daniel Basile por un packaging cilíndrico confeccionado con un trozo de caña y un tapón de corcho.

Lo NUEVO lo raro LO UTIL

Vaseline Hidratante Celulitis Control es el nombre de la nueva crema de Vaseline Intensive Care que sale al ruedo con la preocupación femenina veraniega por excelencia. La empresa fundada en 1870 en Estados Unidos por el químico Robert Chesebrough y actualmente está presente en cinco continentes, realiza investigaciones en laboratorios de 48 países. El nuevo producto humecta la piel y contrarresta la celulitis con microesferas que liberan gradualmente extractos de plantas y algas marinas que favorecen la eliminación del líquido que origina la celulitis.

CELULITIS



Fresias, jazmines

Esas son las notas básicas de Love Life, el perfume que Avon presenta para esta temporada. Se les agregan sándalo y musk, dando como resultado una fragancia fresca y profunda al mismo tiempo. Para información sobre estos u otros productos de la marca, el número de atención al cliente es 0-8008-2222.



AGENDA

TOUR DE SALUD

Judy Gelman es terapeuta corporal (formada en Río Abierto), y se dedica a organizar salidas de la ciudad en grupo, como turismo alternativo, con el objetivo de desintoxicarse y desestresarse. El próximo tour, del 5 al 8 de diciembre, es a Colonia Suiza, Uruguay, con tres noches de alojamiento en el Hotel Central (piscinas cubiertas y descubiertas) y media pensión. El paseo incluye revitalización corporal a cargo de la instructora. Informes en el 863-2651.



DESDE AHÍ Y OTROS OBJETOS

También en el Recoleta (Junín 19930) quedó inaugurada la muestra de esculturas de la artista plástica Silvina Viaggio ("Desde ahí"), en el Espacio Escalera, y las "Pinturas y objetos" de Mercedes Çullen, en la Sala 10.

NO VIOLENCIA

A partir del pasado 25, Día de la No Violencia contra la Mujer, la Subsecretaría de Derechos Humanos y Sociales que depende del Ministerio del Interior inició una serie de actividades que concluirán el 10 de diciembre, Día Universal de los Derechos Humanos. Entre una y otra fecha, también tendrán lugar (1° de diciembre) el Día Mundial de Lucha contra el Sida y (3 de diciembre) el Día Internacional de las Personas con Discapacidad. Entre las actividades previstas están un encuentro colectivo en la Plaza de la República, en el que alumnos de escuelas primarias, de educación especial y ONGs de mujeres harán trabajos plásticos; una radio al aire libre con la participación de expertos en violencia contra la mujer; el Gran Premio Declaración Universal de Derechos Humanos en el Hipódromo de Palermo; la distribución del texto de la Declaración y una adaptación especial para niños, entre otras. Informes, en el 343-0880.

EL CUERPO DISEÑADO

Hasta el 8 de diciembre se puede ver en el Centro Cultural Recoleta (Sala 26) la muestra "El cuerpo diseñado", de Andrea Saltzman y Rosa Skific, de la Carrera de Diseño de Indumentaria y Textil de la UBA.

QUISIERA SER

Atlántida Mini y Yenny Junior invitan a la presentación de libros infantiles "Quisiera ser...". Habrá talleres con juegos y manualidades para que los chicos interpreten a los diferentes personajes. Los encuentros previstos son, siempre en Librerías Yenny: el lunes 30, en el Spinetto; el martes 1° de diciembre, en Unicenter; el lunes 7, en el Solar de la Abadía; el martes 8 (esta vez, en librería El Ateneo), en Paseo Alcorta; el miércoles 9, en el Patio Bullrich; y el jueves 10, en el Tren de la Costa.




CATALINA DE MEDICIS FUE UNA PRECURSORA EN LA FASCINACIÓN POR LAS PERLAS. EN HOLLYWOOD, UNA DE LAS QUE SIEMPRE LAS LLEVA AL CUELLO ES SHARON STONE.

Una perlita

MODA Desde el principio de la historia las perlas fascinaron a las mujeres. Catalina de Médicis pulverizó una para frotarse con ella la piel, y Cleopatra hizo disolver su favorita para brindar por Marco Antonio. Hoy vuelven, y con una particularidad: a la hora de regalar algo carísimo, los hombres no encuentran justificado su gasto en la redondez nacarada de las perlas, de modo que son las mujeres sus principales compradoras.

POR VICTORIA LESCANO

Las fanáticas de las perlas de principio de siglo podían pasarse diez años esperando que la casa Cartier diera con las especies más adecuadas y armonía de formas y colores para crearles collares exquisitos. Se cotizaban tan bien que en 1917 Pierre Cartier accedió a una mansión de la Quinta Avenida mediante el trueque de dos collares valuados en dos millones de dólares. En los '90 la ruta de estas miniaturas de culto, nacidas de la invasión de cuerpos extraños en el interior de una ostra, podría servir de argumento a una película de aventuras digna de James Cameron, con inserts subacuáticos de Oceanía y títulos del final deslizándose sobre la alfombra roja de los Oscar.

El nuevo epicentro del mercado de perlas es Broome, un pueblito del norte de Australia occidental con aborígenes tomando Foster's Lager bajo techos de chapa como indicador del color local. Cada año el magnate con aspecto de pescador Nick Paspaley y su competidor George Kailis –usa botones de perlas en todas sus camisas– organizan el Festival de Perlas al que acuden joyeros de todo el mundo en busca de la codiciada variedad South Sea. Resultantes de un complejo sistema de producción, tamaño colosal y matices del plateado al dorado, son la nueva debilidad de las estrellas hollywoodenses que acceden a ellas bajo los diseños de Martin Katz –joyero de cabecera de Courtney Love, Nicole Kidman y Sharon Stone– o Ella Gefter, cuya oficina en un piso 31º de la Quinta Avenida es la cita obligada de la aristocracia europea y del músico Michael Jackson.

MUJERES CULTIVADAS

A diferencia de los codiciados diamantes y rubíes, son las mujeres quienes las pagan de su propio bolsillo y no porque resulten más baratas. El motivo de esta tendencia de consumo radica en que los hombres no las encuentran tan atractivas al decidirse a firmar cheques con varios ceros.

Otros centros de producción son China, Japón y las españolas de Mallorca, que en lugar de surgir de ostras, son pintadas con una fórmula secreta de resina y adornan trajes de prêt à porter de John Galliano para Dior y cardigans de cachemir Chanel.

Las precursoras en incluir perlas en sus atuendos fueron las cantantes de ópera. "Mis perlas son verdaderas, jamás usaría artificiales", aclaró muy ofendida la gran Lina Cavalieri en 1917 durante una conferencia de prensa con motivo del estreno de *The Eternal Tempress.*

Por entonces, el científico japonés Kokichi Mikinoto fue el pionero de las perlas de criadero, con resultados tan fabulosos que la imposibilidad de diferenciar unas de otras provocó un debate en el Sindicato de las Joyas Parisinas, del que surgió el concepto "perlas cultivadas".

En los años '20, para imitar la tendencia por los collares de perlas largos hasta el ombligo impuesta por Gloria Swanson, las mujeres añadían centímetros de perlas falsas a colgantes auténticos. Fue para esa actriz –exigía en sus contratos cifras colosales que debía gastarse en sus atuendos– que Hollywood contrató al joyero Paul Iribe para un traje de perlas necesario para su personaje de princesa babilónica en *Male & Female.* El modelito marcó a fuego a los vestuaristas de la época, especialmente a la excéntrica Natasha Rambova, esposa de Rodolfo Valentino, quien ideaba trajes tan caros que provocó varias catástrofes financieras a la Paramount y a su marido que terminaron en despido y divorcio.

Generadoras de tendencias como Coco Chanel, Grace Kelly y Jackie Kennedy Onassis las adoraron. La diseñadora mezclaba las que le regalaban sus amantes –entre ellos figuró Paul Iribe– con versiones falsas. Un collar de perlas de mala calidad perteneciente a la primera dama de Estados Unidos se vendió en 211.500 dólares en Sotheby's tras su muerte.

Y en los cincuenta Grace Kelly, desde su personaje de *La ventana indiscreta,* puso de moda los accesorios de perlas aptos para el día y la noche como complemento de rigor de las mujeres profesionales –además de mostrar cómo extraer un baby doll de la cartera–.

Una de las perlas más valiosas es "La peregrina" y fue encontrada en la costa de Panamá en el siglo XVI. Antes de estar a punto de ser tragada por el perrito caniche de Elizabeth Taylor, fue idolatrada por la familia real española, María de Inglaterra y José Bonaparte. Richard Burton se la regaló como puntapié inicial de ese recorrido por las joyas históricas a la que se acostumbró después de cada turbulencia amorosa. Ella se volvió una suerte de junkie de las joyas: a su próximo marido le pidió una joya en reconocimiento de ganar torneos de ping pong y a otro diamantes cada día sábado.

A lo largo de la historia tuvieron usos variados: Catalina de Medicis, fan de los tratamientos de belleza bizarros, destrozó un collar de perlas para convertirlo en polvo para la cara y Cleopatra disolvió una de sus más preciadas en una copa de vino para brindar en honor de Marco Antonio. La reina Elizabeth I las usó para adornar trajes, pelucas y hasta el collar del armiño que tenía como mascota. Hoy vuelven a brillar en cuellos femeninos, y conservan el privilegio de ser las favoritas de mujeres que quieren doble contra sencillo por la elegancia.



SALUD **Reír es un acto humano por excelencia, pero en las sociedades occidentales no se lo promueve. Hombres y mujeres van riendo menos a medida que transcurre su vida, y sólo conservan el don de la carcajada fuerte quienes la han cultivado. La risoterapia llega ahora de la mano de las terapias blandas, y hay quienes se reúnen para aprender a reír.**

EL PALACIO DE la risa

POR SANDRA CHAHER

Se puede enseñar a reír? Suena raro, pero pareciera que sí. La risa está relacionada con la constitución física, las emociones, algunos órganos del cuerpo, el vínculo que cada uno establece con el placer, las inhibiciones y quizá más razones aún no descubiertas. Y es necesario que entre todos estos elementos exista cierta armonía para alcanzar la expresión liberadora de la carcajada. En los últimos años, las llamadas terapias blandas están intentando recuperar la risa que, dicen, Occidente mandó a la hoguera en la época de la Inquisición. En Estados Unidos y Europa se gestan grupos de risoterapia, geloterapia (gelos, en griego, significa risa) o asociaciones que vinculan el buen humor con la salud.

Mario Satz, filólogo, es uno de los que intenta la rutina de la jocosidad. Pero no cualquier risa tiene efectos físicos, psicológicos y espirituales de la misma intensidad. Todas son bienvenidas, pero las preferidas son las promiscuas, las exhibicionistas: extensas, desfachatadas, estentóreas y temibles por su posible contagio. Son las que permiten mayor circulación del aire en el cuerpo, las que liberan más energía, las que relajan desde la retina hasta los esfínteres. Después de muchos años de práctica, Satz adquirió la impresionante habilidad de pararse frente a un desprevenido asistente, abrirle su enorme bocaza, sacarle la lengua, poner su cara a la altura del espantado elegido, y con los hombros y brazos sueltos y caídos, soltarle una estruendosa risotada que al principio produce más desazón e inquietud que risa. Pero, extrañamente, luego de un rato de escucharla, repentina y continua, resulta contagiosa. Y entonces, inevitablemente, las risas de todos se suman anárquicas y a la vez armónicas. Por momentos ríen juntos, después paran, uno recomienza y la onda se expande otra vez. "Yo me río así porque me he aflojado con el trabajo –admite–, pero no es algo que se logre fácilmente. Luego, los efectos de una sesión duran tres, cuatro o más días. Quedo cansado, porque ha habido una hiperoxigenación, y profundamente relajado. Yo creo que no hay mayor placer, fuera de hacer el amor, que reírse hasta el fondo de uno mismo."

Cuanto más relajado está el vientre, menos fibrosos y tensos sus músculos, con más facilidad fluye la corriente de sonidos. Hotei, el monje budista de la risa, que se iluminó riendo a pulmón batiente, y que a cada pregunta que le hacían respondía liberando su alegría, tenía una panza fláccida y prominente. La explicación es que el diafragma es uno de los tres núcleos orgánicos de la risa, los otros son la garganta y el sacro, en la parte inferior de la columna vertebral. "Comedia viene de comer, y tragedia de tragar: la tragedia es tener que sacrificar para poder comer –dice Satz–. Por eso, primero hay que aceptar el sacrificio, la lucha por la vida, porque se ha roto el cordón umbilical y hay que formarse; pero después debe venir la risa que nos ayude a digerir, a reírnos de nosotros mismos".

LA MITAD DE LA ALEGRIA PERDIDA

Algunos estudios dicen que los viejos pierden el 50 por ciento de la capacidad espontánea de reír. No se les escabulló de golpe, la inocencia infantil se despide con lentitud, un 10 por ciento por cada etapa de la vida: adolescencia, juventud, adultez y ancianidad. "Quizá esto sucede porque la risa es la contraparte emocional de la esclerosis, pero además, en las teorías de las cuatro edades de los médicos hipocráticos, la melancolía, la tristeza y la depresión son la última etapa de la vida, y casi siempre tienen que ver con una disfunción hepática. Por eso, si los ancianos no se preocupan por buscar el sentido del humor, se dejan llevar por esta tristeza", señala Satz, que si bien es argentino hace 20 años que vive en España.

El conocimiento fisiológico sobre los efectos de la risa no es aún amplio, pero lo que se sabe ya es bastante alentador. La risa incide sobre el sistema parasimpático, lentificando el ritmo cardíaco, reduciendo la tensión arterial, regularizando la respiración y la digestión y controlando los órganos genitales. Además, al realizar un fuerte masaje hepático, influye sobre el colesterol, y debido al aumento de los intercambios pulmonares por la mejor respiración, suelen reducirse las grasas sanguíneas. Pero el órgano que más se beneficia con ella es sin duda el bazo; su función –tener siempre una reserva de sangre– mejora por los efectos de distensión y contracción que le genera la risa. E incluso hay quienes sostienen que los 16 músculos faciales que se articulan para exhibir el resplandor de alegría, pueden lograr el cese de espasmos estomacales o desbloquear hígados saturados de dulces o alcohol.

Algunas de las aplicaciones específicas que ya está teniendo esta terapia es en los problemas de huesos, de artrosis y reuma, porque las técnicas utilizadas para suscitarla tienen efectos anestésicos. "El humor es uno de los más saludables y poderosos métodos para ayudar en experiencias difíciles de la vida", señala el psicólogo americano Steven Sultanoff. "Pero esta ayuda debe ser cuidadosa, ya que una persona en crisis está tan sumergida en su problemática emocional que le resulta difícil distanciarse y ver el problema con sentido del humor, o poder aliviarlo con una broma.

LA ESPIGA DE ORO

Las técnicas usadas en estos encuentros son básicamente vocálicas y respiratorias, apoyadas por meditaciones y danzas que promueven aún más la relajación, chistes y técnicas simples de psicodrama. Pero hay un ejercicio fundamental: la espiga. Es el que coordina el trabajo de los tres ejes: garganta, abdomen y sacro, y a la vez estimula el contagio de la risa y permite alcanzar un estado de relajación y comunión intensa entre los participantes. Tiene un secreto: el mejor reidor va al medio, porque es quien expanderá hacia atrás y delante su estertor. Una vez que se acostó en el suelo, con las manos hacia arriba y las piernas abiertas, los demás se van poniendo delante y detrás de él, entrelazándose como una espiga de trigo. Quien va delante, apoya la nuca sobre el vientre del de atrás, y el que va atrás le permite apoyar al que está delante la cabeza sobre su propio vientre. Se realizan entonces ejercicios de vocalizaciones interrumpidos por las imprevistas risotadas del guía. El efecto entonces es de dominó o cascada, las risas se multiplican y el eco vuelve a ulular como un ciempiés.

Cuando el encuentro comienza, estas provocaciones a la carcajada pueden resultar forzadas. Después de seis horas, el dolor de vientre es intenso, el espejo muestra una cara agotada pero fláccida y complacida, y ya no son muchas las preguntas que se pueden hacer. El cuerpo reclama descanso



La piba del mionca

POR SANDRA CHAHER

Su rutina consiste en llevar contenedores con piezas de automóviles desde el puerto hasta la planta de Volkswagen en General Pacheco. Noel Miretti es una de las escasísimas camioneras que circulan por las rutas del país. Sólo en una oportunidad se cruzó camino a Mar del Plata con otras dos colegas que transportaban vacas. Entonces todas se saludaron haciendo una fiesta de bocinas y luces. Siempre rodeada de varones, tiene como regla de honor "no dar pie" y mucho menos el teléfono. Pero a veces la rompe.

Mientras cuenta que tuvo un novio durante cinco años y medio y, después de un largo duelo, hace muy poco que está muy bien con otra persona, los gestos de las manos acomodándose el pelo larguísimo dejan ver una alianza dorada en el anular derecho. "Es vieja –confiesa–, me la puse para espantar. En la terminal, más de uno lo primero que hacía era mirarme las manos. Un anillo no frena a nadie, pero un poco los para."

Esa y otras tretas inventó Noel para transitar tranquila un reino de hombres. Son contadísimas las camioneras que existen en el país. Una en esta provincia, otra en aquella. En el puerto, adonde ella va todos los días a buscar su carga, es la única permanente. Y en la empresa para la que trabaja, Transportes Motors, también. La única estable entre ciento treinta hombres. Cuando la vieron llegar, en enero, con 23 años, maniobrando un camión, la miraron irónicos y no le ahorraron bromas ásperas. Hoy le dicen "compañera".

EL NONO

El apellido de Noel es Miretti. La suya es una familia italiana como Dios manda. En la casa de adelante vive la abuela, en el medio la hermana casada, y al fondo ella con sus padres, su hermano y su cuñada. "Yo creo que elegí este oficio por mi abuelo, tenía una onda muy especial con él. Era camionero, nos levantábamos juntos tipo 4 o 5 de la mañana y lo acompañaba hasta la hora de ir al colegio. Y si cuando yo volvía, él tenía que hacer algún reparto, me iba de nuevo." El no llegó a verla montada en uno de esos gigantes metafóricamente mitológicos que tememos que nos aplasten con su bufido. Pero sí la ven otros choferes que, desde su misma altura, giran la cabeza dos veces como en la mejor película cómica. Y ella tranquila, sin maquillaje y con el mismo sudor rodándole por las mejillas, les dice: "Sí, soy mujer".

Su trabajo consiste básicamente en ir al puerto, recoger los contenedores con piezas de automóviles y llevarlos hasta la planta que tiene Volkswagen en General Pacheco, cerca de la central de Transportes Motors. Después vuelve con los contenedores vacíos al puerto para que la carga de otro barco vuelva a llenarlos. Pero a veces en Retiro hay embotellamiento, los contenedores no están listos o se cayó el sistema de computación y el viaje que debería llevarle tres horas se convierte en una letanía. En esos casos es cuando duerme en la cucheta de su dragón en alguna terminal de Retiro. "Esa es una de las cosas que no me gustan: ningún lugar está preparado para mujeres. En algunos no hay ni baños, tenemos que ir a los de hombres; y las duchas para nosotras no existen." El "nosotras" es una expresión de deseo. Noel no conoce a ninguna colega en actividad, ni siquiera vio aún a la esposa de su compañero de la empresa. Sólo un día se cruzó camino a Mar del Plata con dos mujeres que transportaban vacas. "Yo salía de una estación de servicio y me parecía que era una mujer. Le hice luces, me contestó, y empezamos a hacer luces, bocinas, una fiesta. Iban una detrás de la otra. Pero nunca más las vi."

De pronto ve por la ventana que están moviendo a su bestia roja, y excitada nombra las distintas partes, cuánto pesa, cuáles son los movimientos difíciles. "No me costó aprender a manejarlo –dice sin soberbia–, sólo saber medir el tamaño cuando doblás." Y le viene a la mente otra de las cosas que le molestan de su oficio, pero la expresa sin exasperarse; no es una chica al borde de un ataque de nervios, sino más bien una mujer que se trazó un destino y viene sumándole kilómetros a sus deseos. "Cuando hacés viajes en Buenos Aires no sólo tenés que luchar con el tránsito sino con la gente que no se da cuenta el peso que estás llevando: vienen dos autos, vos estás en el medio, les queda un espacio re chiquito y se te meten, se creen que venís con dos kilos y podés frenar como con un auto. Pero vos traés treinta toneladas. Lo mismo que para doblar, les ponés el giro y se te mandan por adentro, no se dan cuenta que el camión no dobla parejo." Por eso también ama los viajes largos. "Las rutas, la soledad, son bárbaros. Porque a mí lo que en realidad me gusta de este trabajo es estar libre, suelta."

GUIÑOS Y BOCINAS

Transportes Motors está copada por los Miretti: padre, hermano y cuñado, además de Noel. Ella llegó para ayudar al cuñado, y después le hizo una suplencia al padre, hasta que uno de los dueños de camiones le confió un reemplazo. Cuando éste se acabó, su tío compró a la bestia de fuego y ella se la trabaja. Pero no por mucho tiempo. El año próximo quiere tener su propio vehículo y está empeñada en terminar el secundario para ser despachante de aduana.

Sabe que en la empresa se ganó cada gramito de confianza con discreción y coraje: no se mete donde no la invitan y no está demasiado con ningún grupo. "Ellos tienen sus temas, y si estoy yo todo el tiempo no pueden hablar." Sólo una vez su jefe la hirió y recibió una respuesta tan dura como su afrenta. Estaban todos los choferes esperando que les hicieran los papeles de los viajes, riendo y bromeando, cuando entra el dueño y mirándola dice: "¡Ya veo por qué hay tanto lío! ¿Qué hace esta mujer acá?" Noel lo miró con firmeza: "Esta mujer acá no está jodiendo, está trabajando". Jamás volvieron a hablarle así.

Rodeada siempre por tropillas masculinas y acostumbrada a no recoger las redes que le tiran, una de sus reglas es no dar el teléfono. Pero hace unas semanas la rompió, y tan bien le tendieron la trampa que hasta lo hizo voluntariamente. En un viaje a La Plata conoció a un colega de 31 años, soltero, de su casa; parecido a ella, digamos. Como muchas veces pasa con los flechazos, primero fue el enojo y después la atracción. El la encerró con su camión, ella lo increpó irónica, él la desafió con displicencia. Al día siguiente compartieron el viaje de regreso y él le propuso salir. Te doy mi teléfono, le dijo, podemos hacer algo el sábado. Ella pensó que si a su vez no le daba el suyo, se vería obligada a dar el primer paso. Ese sábado fue la heroína de la escena típica: ojitos que miran al teléfono de reojo, "ansiedad, angustia y desesperación". Nueve y media no aguantó y llamó. El estaba allí, como el gran Humphrey fumándose su cigarro mientras espera que su chica acuda a él. Salieron esa noche, y siguieron haciéndolo. "Esta mañana me lo crucé en una curva en aeroparque y no me alcanzaban las bocinas, las luces..."

Una pichona sin



Después de muchos años volvió a hacer teatro de revista con su hermana Mimí. En el ínterin despegó sola haciendo una carrera que le dio prestigio, que inspira respeto y cuyo pilar fue su trabajo con Gasalla. Hoy está inquieta porque siente "que Antonio me está dejando". Sigue viviendo con su "mamita", cree que su misión en la vida es estar cerca de sus sobrinos, y espanta la posibilidad de cualquier cirugía: "Con el culo que tengo, ¿quién me va a mirar la cara?".

POR MARTA DILLON

No se quita los anteojos negros ni siquiera cuando se interna en la oscuridad de los intestinos del teatro. El camino hacia el camarín de Norma Pons es un viaje al interior del Lola Membrives, donde respiran los caños de la ventilación con su rumor de bestia y las calaveras advierten el peligro de la alta tensión. El teatro está vacío. Ella enciende las luces a su paso, rescata una llave del tablero de las estrellas y deja libre el paso al jardín de las delicias de cualquier voyeur: el camarín de una vedette. Detrás de las leves cortinas se asoman decenas de zapatos, pelucas, boas y un destello de dorado que todo lo contamina. Norma está sin maquillaje. Mocasines planos para volver silencioso su andar de aquí para allá mientras completa su escenario privado. Enchufa una pava eléctrica, saca de su cartera una bolsita con pan francés y enciende un cigarrillo que aprieta entre los labios sin que eso le impida –ni siquiera incomode– su hablar sin pausa y lleno de carcajadas. "El mate me lo hacen mis modistas, he llegado a tener una cebadora de mate contratada para que me asista en escena. Es que si no me tomo un verde no puedo cantar". ¿Y el pan? "Es mi perdición, necesito comer pan. Cuando hacía mamá Cora con Antonio (Gasalla) me lo preparaban con cebolla, aceite y sal. ¡Pobres los que tenían escenas conmigo!".

El mate es el centro de su rutina, así se despierta Norma Pons, jamás a la mañana, y con su madre en la puerta del dormitorio decidida a quitarle la modorra. "Me lo trae y se va, mamita nunca se queda quieta, su mundo es caminar por esa casa que compartimos pero es suya a fuerza de habitarla. Yo estoy siempre de paso. Como no formé una familia soy como un pichón sin nido, una eterna visita."

–¿Siempre vivió con su mamá?

–La vida quiso que fuera así, nunca me pude independizar del todo. Recién hace cinco años pude elegir mi barrio. Hasta entonces estaba atada a lo que le pasara a mi hermanita. Mamá no se quería alejar de Mimí porque su marido, Alberto, estuvo muy enfermo y teníamos que estar cerca para ayudar. Cuando él falleció llegó el momento de que cada una hiciera su vida. Aunque se ve que Mimí extrañaba porque se mudó cerca nuestro. Ahora nosotras vivimos frente al Botánico y ella y sus hijos frente al Rosedal. Mamá se la pasa de una casa a la otra.

–¿Le gustaría vivir sola?

–No, sola no. A lo mejor a mis padres les hubiera gustado que yo me fuera, que me casara. Pero es como es y no le puedo echar la culpa a nadie. La vida se me fue pasando y no me di cuenta. Ahora que soy grande empiezo a sentir esa falta de amor y pienso qué me va a pasar después... Pero la China –Zorrilla, la única– dice que la soledad es la misma siempre, no importa cuántos años pasen. Creo que sigo su mismo destino. Como Tita Merello. Igual voy a estar cubierta porque uno cosecha distintos afectos y aunque al amor no se lo puede reemplazar hay cosas que compensan.

–¿Quiere decir que está sola porque el amor le fue esquivo?

–Amores tuve muchos. Grandes amores. Los hombres me han querido mucho... ¡Les hice tantos desplantes! Tuve tal cantidad de pretendientes que era como ir a un supermercado a comprar una hortaliza: una ve tantas que al final se confunde y no compra ninguna. Siempre estuve rodeada de hombres importantes y he tenido algunas relaciones duraderas, no se vaya a creer.

–Pero ninguna que le haya hecho perder la cabeza.

–Uno siempre enloquece un poco cuando se enamora y eso hace sufrir, demasiado. Dos veces en la vida viví esa locura pasajera. A los 18 y a los 46. Entonces fue muy bravo porque después de tanto tiempo de estar en suspenso di con el hombre equivocado. Yo le ofrecí el mundo y él se lo perdió, le entregué el amor de una mujer grande que está dispuesta a todo. Y ésa fue la dimensión de mi sufrimiento. Pero eso ya no importa porque llegó el momento de dejar de jugar en primera.

–¿Qué quiere decir?

–Lo digo porque hace unos días tomé conciencia por primera vez de cuál era el motivo por el que yo estaba en esta vida. Fue cuando llegué a casa de mi hermana, después de haber hecho juntas una hermosísima función, y le di un beso en la frente a mi sobrino. Sentí que Dios me había dado una misión. A esta altura de mi vida tengo que velar por dos criaturas que mi hermana trajo al mundo. Ellos son los que están ahora en la primera y a mí de pronto me empezó a importar el qué dirán. No me gustaría que alguien les dijera que su tía es una putita, aunque no tengan razón siempre hay alguna mala lengua por ahí. Y ahora no quedan hombres en la familia para defenderlos. Yo tengo que hacer de tía y de tío. Soy la que les pone los límites porque mi hermana no se da cuenta cuánto los necesitan. Octavio Alberto es muy confidente conmigo, hablamos de todo, hasta de sexo.

LA TÍA NORMA

A Norma no le molesta ponerse los pantalones para colaborar en la educación de sus sobrinos –el mayor de 18 y María Ximena de 13–. Siempre le tocó proteger a su hermana, aun cuando las decisiones de ella la golpearon duro. "Cuando mi hermana se casó el teatro de revistas entraba en crisis y su marido, que era el dueño del Maipo, contrató a Gasalla para hacer un cambio profundo. Antonio pidió que yo me quedara pero mi cuñado dijo que no, que ya era parte de su familia y no quería mezclar las cosas". No importó cuánto lloró ella por esa pérdida. Durante seis años estuvo sin pisar un escenario. Vivió de lo que su cuñado le pasaba para ayudarla y en todo ese tiempo en que no se compró ni "una pilcha de más", se dejó guiar por una obsesión: volver a trabajar con Gasalla. Y un día el príncipe la fue a buscar. "Dejé todo y lo seguí, y desde entonces no nos separamos, ya llevamos más de ocho años juntos".

NIDO



FOTOS: MARCOS ADANDIA

–Lo que cuenta de Antonio Gasalla parece una historia de amor.

–Es una historia. A él lo quise mucho, mucho. Pero es como Borges, el tipo de las letras al que yo admiré y leí mucho, aunque llega un momento en que ya no lo entiendo. Y con Antonio me está pasando lo mismo. Él no deja de crecer y me parece que ahora me está dejando. Es doloroso porque fue la primera cosa magnífica que me tocó vivir en esta profesión, poder seguir sus guiones.

–¿Y la segunda?

–La segunda fue esta vuelta a la calle Corrientes con Mimí. Las mejores cosas que me pasaron en la vida las generé yo. Cuando estaba lejos de Antonio estudiaba para poder llegarle a los talones. Después me pude dar el lujo de hacer teatro independiente durante dos años con un éxito de crítica y público absoluto. ¡Imagínese, yo que no me sacaba nunca las plumas saliendo a escena totalmente vestida y haciendo algo que no tiene nada que ver con el humor! *Cocinando con Elisa* fue la obra que me permitió darme cuenta de que puedo hacer cualquier cosa. Y con la tranquilidad de que ya no compito con nadie porque donde estoy soy única.

MIMÍ, LA ÚNICA

–¿Tampoco compite con su hermana?

–No podría. Ella es una estrella absoluta, aunque la calle Corrientes no perdona a los que la dejan a Mimí la dejó volver ¡Y con qué nivel! Nosotras éramos un dúo pero yo siempre estaba detrás. Cuando ella sale a escena me quedo en el lugar de la espectadora. En todo este tiempo en que trabajé nadie se me puso a la par. Confío en mí, sé que soy distinta y tengo una personalidad. Pero Mimí me hace tambalear, tiene ese don de que la gente la mire, se proyecta sobre el escenario casi en bolas como si tuviera 20 años. ¡Tiene cinco menos que yo, aunque no lo quiera decir ya cumplió los 50!

–¿Cómo consiguió que después de tanto tiempo ella se animara a volver a la revista?

–Fue un gran trabajo, pero es mi especialidad. Tenía que salvarle la vida porque la muerte de su marido la dejó más desnuda que el escenario. Era una tristeza que no se le pasaba con nada, no le podíamos hacer entender que tenía que ponerse bien, aunque sea por los chicos. La fui convenciendo de a poco, y cada vez que le hablaba de mis proyectos yo notaba un cambio: empezó a correr, se compró pesas, empezó a hacer resaltar su figura. Y cuando conseguí que alguien se interesara en mi propuesta dijo que sí sin pensarlo. Dios me dio el don de salvar vidas, de recuperar amigos. Pero haberlo hecho con mi hermana es un gran orgullo.

–¿Nunca hubo celos entre ustedes?

–Tal vez cuando éramos más chicas. Porque Mimí siempre fue tan hermosa... Y además era la más chica. Todos querían a Mimí, había que protegerla, mimarla y todos hacían cualquier cosa por ella. Por eso pienso que muchas cosas quedaron relegadas para mí. Siempre pensaba que lo que nos pasaba era sólo por ella. Por eso hasta que no nos separamos no conseguí forjar esta personalidad de hierro que ahora tengo. No creo que ella sepa que necesité estar sola para crecer, nunca lo hablamos. Se asombraría muchísimo porque es muy ingenua, tiene muchos miedos, hay que decirle todo porque si no no se da cuenta.

–¿Es usted la que le explica cómo son las cosas?

–De alguna manera sí. Pero todo no le puedo decir. No puedo decirle que la familia siempre me obligó a velar por ella y que ahora me doy cuenta de que eso en definitiva fue lo que me cagó la vida.

Otros pasos se escuchan por los pasillos del teatro, un tintineo de llaves y Norma queda en silencio. Su hermana llega sola por una vez –la entrevista fue tan temprano que la mayor no hizo a tiempo para pasarla a buscar– y trae con ella ese gesto espontáneo que dibuja la ingenuidad en su cara. Norma cambia de tema, dice que el teatro de revista es algo que ya hace de taquito aunque la crítica no le perdone sus grandes cambios. Una vez más dice que no piensa en hacerse cirugías aunque se lo pidan por favor los empresarios –"Si pierdo la expresión de mi rostro también voy a perder a Antonio"–. ¿Para qué cirugías si está guapísima? "Además, con el culo que tengo quién me va a mirar la cara". Norma y Mimí se entusiasman cuando la conversación va por carriles anatómicos: se bajan las medias para mostrar las piernas sin celulitis, las nalgas en su lugar, el pecho sin una arruga. Las dos se divierten cuando les preguntan si es difícil desnudarse en público y se niegan a dar la receta que aplican a su cuerpo. "Hacemos lo que hace cualquier señora bien para cuidarse. Ahora todas son vedettes. Nuestro trabajo se redujo a representar a esas empresarias dueñas de canales de televisión que se llenan de plumas. Claro que nosotras sabemos mucho más. Porque ser vedette no es sólo saber cantar y bailar, sino también saber perfumarse". Y a juzgar por el camarín, eso, las hermanas Pons, lo hacen muy bien.

ARQUETIPOS

El que HUYE



POR S. R. El relato se repite una y otra vez, como el cuento de la buena pipa. Amigas llorando en el teléfono o tomándoselo con soda pero tragando con dificultad la huida del señor en cuestión. Ellas a veces están tristes, pero en la mayor parte de los casos están desconcertadas, con los ojos agrandados por la sorpresa, intentando descifrar el esperanto de la mente masculina. Porque casi siempre el romance empezó con él calentando la pantalla. Ellas, dicen, estaban distraídas, con la energía puesta en esas cosas en las que las mujeres ponemos la energía cuando no hay más remedio, o mejor dicho, hombre. Ellas estaban interesadas en un cambio de puesto en el trabajo, o programando un viaje, o haciendo planes para una mudanza, cuando él apareció en escena. Ellas juran que no lo persiguieron, que estaba todo bien, nada, un café al paso, algún encuentro ocasional, un fuego repentino. OK, dijeron. Si va a pasar algo, que pase. Y pasó y estuvo bien que él llamara al día siguiente y al otro, y que su mirada empezara a impregnarse de deseo o cariño, pero las cosas empezaron a virar a rojo bermellón cuando él habló de amor. Ellas, dicen, se dejaron. No son de madera, vamos. A un tipo que habla de amor no se lo deja hablando solo. Se lo escucha atentamente. Se le dedican sesiones de análisis y tardes enteras en los shoppings, abogando por una imagen que esté a la altura de sus intenciones. En fin, en un hombre enamorado se invierte tiempo y esfuerzo, cuando no cierta clase de amor correspondido, que no es amor a secas sino el fruto de una expectativa ajena con la que una se relame. Lo cierto es que siempre se llega al dilema del huevo o la gallina, y ellas no aciertan a decir cuándo fue que el trabajo les empezó a importar menos, que el viaje fue suspendido hasta poder compartirlo con él, y que el proyecto de mudanza quedó aplazado porque él deslizaba la fantasía de esa familia enorme con hijos de todo el mundo comiendo scones a las cinco de la tarde. Lo único que hace falta para que un hombre huya es desear que se quede para siempre. Ellas lo supieron cuando él un día estuvo callado y al otro dijo "no sé qué me pasa".

TALK SHOW

por Moira Soto

Hasta en la TV nos ataca la enemiga doméstica Nº 1

No hay derecho: una está entregada al deporte más sedentario –sólo hay que sostener el control con la mano y apretar compulsivamente el pulgar sobre los botoncitos– picoteando un poquito aquí y otro más allá, por sesentitantos canales, cuando de pronto aparecen ellas en cantidades industriales saliendo de un inodoro, dibujando coreografías caleidoscópicas, cayendo en chaparrón sobre una pareja a punto de conocerse bíblicamente. La pantalla se satura de cucarachitas y cucarachonas, más repulsivas si cabe que en la vida cotidiana, acaso porque son legión y se las ve hasta en los detalles más obscenos: los asquerosos pelitos (nombre científico: cercales) de las patas, las antenas ondulantes... Puajjj. El zapping puede ser un deporte peligroso si una no consulta antes la revista del cable (que tampoco suele ser garantía de nada).

Por las dudas, si es que hasta el momento se salvaron de ver esta peli por HBO, quedan ustedes avisadas: se llama *Joe's Apartment* y la interpreta Jerry O'Connell, quien declaró que no había rivalizado con sus coprotagonistas: "Las cucarachas merecían un papel importante, se lo han ganado con su larga lucha de siglos". Efectivamente: entre 250 y 300 millones de años con la misma estructura, tan perfecta en su diseño que ha necesitado evolucionar, apenas diversificarse en 35 mil variedades. Para la producción del cable fueron utilizadas una 3500 vivas, pero las que bailan desde luego están animadas por computación, y el resto son de plástico. A una de las grandotas, de apelativo Tiny, hubo que rociarla con gas tranquilizante para que permaneciera quieta en una escena. Pero sin dañarla porque, créase o no, representantes de las sociedades protectoras de los EE.UU. supervisaron las escenas con cucas vivas para certificar que no hubiese maltrato. Pero hay más todavía: los bicharracos fueron mimados a cuerpo de rey, con elementos de confort especialmente diseñados en materiales apropiados... Y nosotras aquí probando aerosoles, cebos, líquidos, trampas, soportando al desinsectador que deja un olor vomitivo. Todo para hacer desaparecer de nuestras vidas, de nuestras cocinas a estas bestias inmortales que en el verano crecen y se multiplican mucho más que en el invierno, y cuando llega la oscuridad se lanzan a comer lo que sea, desde restos de azúcar hasta un ejemplar de **Página/12**. También –hay casuística– te pueden caminar durante el sueño por la espalda desnuda a las dos de una cálida madrugada. Escalofriante. ¿Hay derecho a que nos invadan también la pantalla del televisor?